La Gatera de la Villa

Ilustra, entretiene y además es ecológica. La primera revista digital sobre Madrid

Número 12 / Diciembre de 2012



- El Hospital Universitario de La Princesa
- El café de Francia y el café de París del pasaje Matheu
- La Avenida de la Reina Victoria
- Parque de los Hijos de Madrid

foto de Carlos Ramírez de Arellano del Rey







Papá Noel de ojos rasgados

Se acabó el 2012, y al final, no se acabó el mundo, al menos de la manera que prometían agoreros de ultramar o guionistas televisivos. No ha explotado el acelerador de partículas de Ginebra, ni ha caído un meteorito, ni ha sido liberado Satanás de prisión alguna, ni las aguas han subido de nivel para engullirnos a todos. Los propios humanos tenemos mecanismos para aniquilarnos como especie civilizada mucho más efectivos que todo eso: hipotecas subprime, fuga de cerebros, vandalismos diversos... La frontera natural y cultural del estrecho de Gibraltar hace mucho tiempo que lleva cobradas más vidas que el famoso muro de Berlín, y al paso que vamos pronto veremos las primeras pateras partir de las playas de Santander camino de tierras inglesas o alemanas.

El Apocalipsis no es amigo de entradas súbitas en escena, y ya lleva instalado entre nosotros un tiempo. Ha ido actuando de manera muy pausada para que no nos demos cuenta. Pero estar, está. Instituciones que llevaban funcionando largo tiempo con excelentes referencias, como el Hospital de la Princesa o la emisora de radio Onda Madrid, están ahora al borde de la desaparición o de quedar reducidas a caricaturas simbólicas de lo que fueron. Los que quedamos en pie, trataremos de afrontar el 2013 lo mejor que podamos. Fechas emotivas por definición las que nos rodean. Navidad en el Año Europeo de la Solidaridad Intergeneracional. La niña abrirá un paquete del que saldrá una muñeca. La abuela enseñará a la nieta su muñeca de antaño. La niña prefiere la muñeca "vieja", porque es la que es moderna de verdad. La muñeca del invierno 2012-2013 tiene unos ojos que son meras pegatinas sobre el rostro de plástico. La muñeca de muchos inviernos atrás tiene unos ojos con relieve, con párpados que se abren y se cierran. La niña no es tonta, y sabe que el cambalache del siglo actual le está dando no gato, sino ratón por liebre. Algún día alguien quizá le explique que la muñeca de su abuela la fabricó un hombre libre, y la suya, un esclavo.

Papá Noel tiene hoy ojos rasgados. 2012 ha sido en Madrid el año de la Operación Emperador, en la que se confirmó lo que todos sospechábamos: el expansionismo y pujanza del Imperio del Centro no nos están saliendo gratis, sino que tienen una cara oculta de ciudades sin ley a apenas una quincena de kilómetros de la Puerta del Sol. De ellas no salen guerreros de terracota, sino muñecas sin alma.

CRÉDITOS

La Gatera de la Villa la forman:

- Director: Juan Antonio Jiménez Torres
- Redactor jefe: Alfonso Martínez García
- Jefe de secciones: Juan Pedro Esteve García
- Redactor: Mario Sánchez Cachero
- Editor: Julio Real González
- Jefe de cierre: Pablo Jesús Aguilera Concepción

Colaboraciones en este número:

María Rosario Giménez • Pablo Aguilera Mayoral • José Manuel García Valles • Pepa Rivera Donoso • Carlos Ramírez de Arellano del Rey • Arístides Álvarez Domínguez • Ángel Rollón • Alberto Martín • Gatón de Oro

Diseño y Maquetación:

- Sandra Ruiz Martínez
- · Alfonso Martínez García
- Mario Sánchez Cachero
- Juan Antonio Jiménez Torres

Portada

• Carlos Ramírez de Arellano del Rey

Contacto

Puedes escribirnos o enviarnos tus colaboraciones a:

- gatera.villa@gmail.com
- http://www.fotomadrid.com/gateravilla.php

La Gatera de la Villa

Año III, Número 12, DICIEMBRE 2012 ISSN-1989-9181



03 | Editorial no 12

04 | Créditos e índice

06 | El café de Francia y el café de París del pasaje Matheu



11 | Algunos oficios ya perdidos



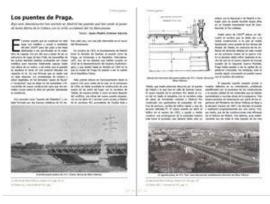
15 | Árboles de Madrid (IV)



20 | El Hospital Universitario de La Princesa



34 | Los puentes de Praga.



37 | Madrid con otra mirada



64 | Parque de los Hijos de Madrid



68 | Aportando al mundo

70 | La Avenida de la Reina Victoria



80 | Casa dos portugueses



82 | Madrid vertical (2^a parte)



91 | Entre coche y andén

92 | Publicidad... de hace ya un tiempo

La Gatera de la Villa no se responsabiliza de las opiniones de los escritores que participan en cada número

El café de Francia y el café de París del pasaje Matheu.

En la segunda mitad del siglo XIX, dos cafés fueron a instalarse en el Pasaje Matheu, convirtiéndose pronto en los preferidos de los ciudadanos franceses que venían a Madrid: el café de Francia y el café de París.

Texto: María Rosario Giménez http://antiguoscafesdemadrid.blogspot.com

PATHEU PA

Pasaje Matheu (María Rosario Giménez)

escasa distancia de la Puerta del Sol, entre las calles de la Victoria y de Espoz y Mina, se encuentra el Pasaje de Matheu.

En el año 1836 la desamortización de Mendizábal se llevó por delante, entre otros, al convento de mínimos de San Francisco de Paula (convento de la Victoria -1561-), que se extendía desde la entrada de la calle de Carretas hasta la de La Victoria y desde la calle de la Cruz a la carrera de San Jerónimo, aproximadamente. El enorme solar se planificó entonces para levantar viviendas y abrir nuevas vías de acceso, siendo adquirido por el comerciante Manuel Matheu Rodríguez con esa finalidad, al precio de tres reales el pie cuadrado. El terreno pronto se revalorizaría debido a la ampliación de la Puerta del Sol del año 1857.

Es así como la calle de Espoz y Mina alargó su extensión y se abrió el pasaje comercial de la Equidad y Bazar de la Villa de Madrid, nombres por los que también era conocido el pasaje de Matheu, que fue construido entre los años 1843 y 1847 por el arquitecto Antonio Herrera de la Calle, entre la citada de Espoz y Mina y la calle de la Victoria.

El pasaje fue diseñado con lujo para instalar en él tiendas de ropa para señora y caballero ya que Matheu era entonces director de la empresa La Villa de Madrid, que expedía sus productos textiles tanto a España como al extranjero. Estaba cubierto por un techo de cristal sobre una armadura en curva elíptica de hierro de tres metros de altura. Su entrada por la calle de Espoz y Mina se hacía a través de un arco de medio punto sobre el que había esculturas alegóricas al comercio de Francisco Pérez. El vestíbulo estaba decorado por pilastras corintias con pedestal y su pavimento era de mármol. Toda la anaquelería de las tiendas era de caoba con adornos dorados, al igual que los mos-



Plano de Texeira de 1656 (Fuente: Arquimatica.com)



Plano de Madoz-Coello. Año 1848 (Fuente: Cartotecadigital.icc.cat)

tradores y escaparates. La superficie total del recinto era de 3.166 pies cuadrados. (Un pie = 27,86 cm.).

Parece que el pasaje y su bonito techo entraron en decadencia hacia el final de los años cincuenta del siglo XIX, poco tiempo después de la liquidación de la sociedad La Villa de Madrid que tuvo lugar en 1854. Según los periódicos del momento, muchos de los cristales que cubrían el pasaje estaban rotos y permitían el paso de las aguas de lluvia, sin que nadie se tomara la molestia de arreglarlo. Ya en el año 1874, la bóveda de cristal había sido eliminada y el pasaje estaba a cielo abierto, convertido en una calle peatonal.

Manuel Matheu, que falleció intestado, también fue apoderado de la Compañía General de Pozos Artesianos que contó con el exclusivo privilegio real, por cinco años y en toda España, para acometer perforaciones con un nuevo sistema a vapor que permitía taladrar en 12 horas, 25 pies. Es así como, según Ramón Gómez de la Serna, en los terrenos del pasaje de Matheu se llegó a perforar el agujero más profundo de Madrid, un pozo artesiano tan hondo que terminó por cerrarse.

En la segunda mitad del siglo XIX, dos cafés fueron a instalarse también en este pasaje y eran



Galeria cubierta y Bazar do la Ailla de Madrid.

Dibujo interior del pasaje Matheu en 1847 (Fuente: Semanario pintoresco español 14/3/1847)

los preferidos de los ciudadanos franceses que venían a Madrid: El café de Francia y el café de París.

El café de Francia o Francés, se inauguró en el año 1867 y estaba situado en la calle de la Victoria, números 6 y 8, haciendo esquina con el pasaje de Matheu.

Fue, junto a su vecino el café de París, el primero en sacar terraza a la calle ante la mofa de quienes aún no estaban acostumbrados a ver semejante servicio en Madrid y repetían con insistencia que aquel debía ser un local tan pequeño, que las mesas debían estar fuera.

Era un café tranquilo y dotado de mesas de billar. Silencioso hasta el punto de jugar a los dados con cubilete de cuero y tapete sobre la mesa, para mitigar el ruido. Un lugar donde nadie miraba a nadie y aburrido, en contraste con el bullicio del resto de los cafés de Madrid.

Fue el propietario más conocido del café de Francia Camilo Double, "un francés muy simpático que huyó de Francia en 1871, cuando Thiers (Louis Adolphe), el llamado enano sangriento, venció a la Commune y fusiló a centenares de comuneros". Era éste un hombre "alto, grueso y elegante" que saludaba a los parroquianos y "daba el brazo a su esposa para llegar hasta la mesa."

Una noche del mes de febrero de 1882, a la hora de más concurrencia en el local, sucedió un hecho insólito para el sosiego acostumbrado. Un jinete abrió de improviso la puerta y penetró con su caballo, recorriendo el café, ante el pasmo y el terror general. Todo el mundo corrió a refugiarse en los rincones que encontraba mientras el paseante decía: "Señores, no hay que asustarse porque ni a ustedes ni a mí, ni a mi caballo nos va a suceder nada". Naturalmente fue detenido por una pareja del orden público, comprometiéndose a pagar "cuanto hubiesen roto él y su caballo, y como no se había roto nada, nada tuvo que pagar".

En septiembre del año 1897 llega a Madrid M. León Gandeaux, ciudadano francés y oficial de artillería "quien dice haber dado la vuelta al mundo a pie". El dueño del café Francés puso a su disposición "una habitación con asistencia completa, por todo el tiempo que le plazca permanecer en Ma-



Lugar donde estuvo el café de Francia. (María Rosario Giménez.)

drid". Pero, al parecer, se trataba de un "distinguido timador" que procedía de Argelia y fue descubierto durante su visita a Barcelona, ciudad a la que llegó un mes después. No era militar ni tampoco había recorrido la distancia de sesenta mil kilómetros en cinco años, como aseguraba.

No es difícil imaginar la animación, proporcionada por aquellos cafés, en el pasaje de Matheu cada 14 de julio, aniversario de la toma de la Bastilla. Los adornos con banderas galas, los faroles, la música de chotises revolucionarios, los bailes y La Marsellesa acompañada a coro por toda la concurrencia de ciudadanos franceses, en su gran mayoría.

"Cuando estalló la guerra europea, como España era neutral, hubo que impedir que los franceses que aquí residían demostrasen de una manera candorosa su noble patriotismo. Se prohibió la celebración de la fiesta del 14 de julio en el Pasaje Matheu". Esta fue la herida de muerte para sus cafés.

El café de París, frontero al de Francia, estaba en la calle de la Victoria, número 4, haciendo esquina con el pasaje de Matheu.



Lugar donde estuvo el café Paris. (María Rosario Giménez)

Debió abrir sus puertas hacia el principio de la década de los años setenta del siglo XIX y también, como su vecino el de Francia, tenía habitaciones a modo de pequeño hotel.

El sosiego y la amabilidad de sus parroquianos proporcionaron escasas noticias en la prensa sobre algún acontecimiento singular en este café. Tal vez alguna riña entre los ocupantes de su entonces "original" terraza y algún transeúnte contrariado por ella, que los hubo; el hurto de un gabán o la negativa a pagar lo consumido.

El de París era el café que anunciaba vender "ostras frescas de Arcachón a 1,50 y se sirven a domicilio", en el año 1892. También fue el centro de información escogido por los redactores y corresponsales de los periódicos de Madrid, para seguir telefónicamente el resultado de la lotería del mes de diciembre de 1918 para lo que la Cía. de Teléfonos puso hilo directo con la Casa de la Moneda.

La única trifulca más sonada y que hizo cerrar las puertas del café de París por el orden público, tuvo lugar el 14 de julio de 1915. El sexteto que tocaba habitualmente en el café interpretó La Marsellesa como colofón a la fiesta francesa, que fue cantada por todos los asistentes. Se pidió una nueva interpretación del himno que fue rematada con tantos vítores y aplausos que no gustaron a los guardias desplegados por la zona, quienes obligaron a desalojar tanto el local como el pasaje de Matheu.

El café de París cerró a finales de la segunda década del siglo pasado, un poco antes de que lo hiciera su vecino Francés.

El pasaje de Matheu se convertiría, a partir de entonces, en una calle plagada de negocios dedicados a la restauración y a la venta de entradas para las corridas de toros



Foto del pasaje Matheu en la actualidad. A la derecha estuvo el café de Francia y a la izquierda el café de París. (María Rosario Giménez)

FUENTES CONSULTADAS

TEXTO.-

- La Esperanza. 29/09/1846
- Semanro Pintoresco Español. 14/03/1847
- Gil Blas. 16/05/1867
- Diario Oficial de Avisos de Madrid. 17/03/1895
- La Correspondencia de España 13/09/1897; 24/02/1882
- El Heraldo de Madrid. 22/12/1892
- La Publicidad. 08/01/1898
- El Isleño. 12/01/1912
- El Liberal. 15/07/1915
- La Época. 21/12/1918
- La Voz. 15/07/1920
- Guía de Madrid. Manual del madrileño y del

forastero. Ángel Fernández de los Ríos. 1876.

- Pombo. Biografía del célebre café y otros cafés famosos. Ramón Gómez de la Serna. 1941.
- Vivir de las rentas. El negocio del inquilinato en el Madrid de la Restauración. Isabel R. Chumillas. 2002
- Guía de arquitectura y urbanismo de Madrid.
 C.O.A.M.
- Madripedia.es/wiki/pasajedematheu
- · Es.Wikipedia.org

FOTOGRAFÍAS.-

- Arquimática.com/Madrid/Texeira.htm
- Cartotecadigital.icc.cat. Plano de Madrid de Francisco Coello y Pascual Madoz.
- Fotografías: M.R.Giménez

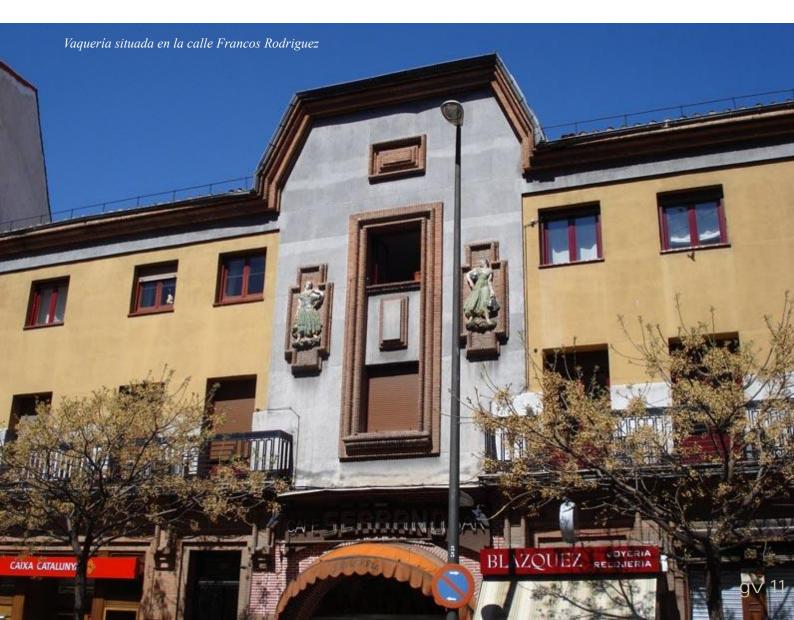
Algunos oficios ya perdidos

Seguimos rememorando algunos aspectos del Madrid de mediados del siglo pasado. Esta vez os contamos algo sobre algunos oficios, por entonces populares y hoy extintos.

Texto: Pablo Aguilera Mayoral

i hasta ahora he hablado algo sobre cómo era aquel Madrid que viví en mi niñez y en mi juventud, hoy quiero escribir una breves líneas sobre algunos oficios por aquel entonces bastantes comunes y que hoy prácticamente se han sumido en el olvido.

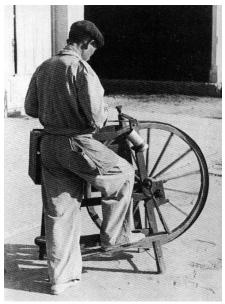
Recuerdo siendo muy niño haber acompañado a mi madre a comprar leche a la vaquería. No existían los modernos métodos de envasado y conservación de la leche por lo que se vendía recién ordeñada. La leche la sacaban de unos cántaros con unos cazos y el recipiente para llevársela a casa debía proporcionarlo el comprador. La vaquería de mi barrio estaba situada en la calle Francos Rodríguez. Según se entraba al edificio había un patio precioso con un pozo en el centro, a la derecha se encontraban los establos de las vacas y a la izquierda el mostrador; los dueños de la vaquería también eran fotógrafos y solían utilizar el patio como fondo para sus retratos. En casa la leche se hervía antes de consumirla y tenía una nata, riquísima, que comíamos con pan y que nada tiene que ver con la birriosa película grasa que es hoy.



Crónica gatuna



Paragiiero-lañador



Afilador



Mielero

Otro oficio que recuerdo ligado a mi niñez es el de los paragüeros-lañadores, dedicados a la reparación de paraguas y cacerolas. Hay que aclarar que en esos años resultaba más económico arreglar cualquier utensilio o aparato que comprar uno nuevo. Los paragüeros-lañadores trabajaban a domicilio frecuentemente en los patios de vecindad -, y recorrían las calles portando sus herramientas - entre ellas un rollo de hojalata y un hornillo - y pregonando su oficio: "Paaaaragüeroooo lañadoooor". De los paraguas arreglaban sus cierres o cambiaban las varillas; de las cacerolas tapaban los agujeros que con el uso se producían, porque aquellas cacerolas eran de aluminio o chapa esmaltada y el fuego las acababa dañando. Para su reparación primero se lijaba la superficie a arreglar y luego con estaño se sellaba, limando a continuación la soldadura. Con el paso del tiempo solía derretirse el estaño, presentándose de nuevo el agujero, o se producían otros nuevos.

No eran los paragüeros-lañadores los únicos que ejercían su profesión de manera ambulante. Como no existían tiendas donde poder afilar los cuchillos o las tijeras, tales menesteres eran llevados a cabo por los afiladores. Llevaban una especie de carrito que tenía una polea y una piedra de amolar enganchada con una cinta de cuero a un pedal. Con el tiempo el carrito fue sustituido por una bicicleta. Se anunciaban con un toque de un silbato característico, que se llamaba chiflo, y a continuación a voz en grito decían "El afiladoooooooooo. Se afilan cuchillos, navajas, tijeras,...."

Los vendedores ambulantes se llamaban teleros y se dividían en dos tipos: los que iban vendiendo por las casas, con su muestrario a cuestas, y los que vendían en las plazas, subidos en su camioneta o en su carro, ofreciendo sus lotes y engatusando con sus ofertas: "Mirad, mirad chicas estas magníficas sábanas, dignas del ajuar más preciado... Cuál es su precio me preguntaréis. ¿Cien, ochenta pesetas? Pues ni cien, ni ochenta ni siguiera sesenta... Yo os las vendo por cincuenta; sí, cincuenta, habéis oído bien y encima por ser hoy al comprar un juego os regalo esta estupenda manta zamorana. Y no acaba aquí la oferta, porque si además compráis otro juego de sábanas os lleváis este bonito pañuelo gratis. Venga mujeres, que con estas gangas se me acaba la mercancía pronto". Vamos, los conocidos toda la vida como charlatanes y de los que se puede ver un simpático ejemplo en la película "Los ladrones somos gente honrada", donde un genial Pepe Isbert ofrece por "por tres cuarenta y cinco seis hojas de afeitar para el novio, el marido o el sobaco; un cepillo de diente; dos gemelos surtidos; una caja de píldoras para el mareo y dos gomas para el paraguas". Los vendedores a domicilio ofrecían la posibilidad de cobrar a plazos, mientras que los charlatanes - por razones obvias - sólo al contado.

También era frecuente encontrar ejerciendo su oficio por las calles la figura del mielero - "iDe la Alcarria..... miel!" pregonaba - , portando su producto en una especie de tinajas o toneles o la del requesonero, que voceaba su mercancía al grito de : "iRequesón de Miraflores y a prueba!". Para pesar el género utilizaban una romana.

Como los colchones eran de tela y rellenos de lana o de borra - una especie de lana muy basta - había que sacudirlos frecuentemente para que quedaran esponjosos, labor que solía recaer en el ama de casa, que utilizaba para ello una palmeta. Sin embargo, con el tiempo tenían que ser periódicamente "esponjados", porque la lana y la borra se apelmazaban y se formaban "huecos" en el colchón. Tal labor la desempeñaban los colchoneros, que también ejercían su trabajo de manera itinerante por las calles. Su modo de actuar era el siguiente: sacaban el relleno de lana o borra de los colchones, la lavaban y luego la secaban sobre una funda de tela. Una vez seca la golpeaban con una vara larga hasta desmenuzarla, hecho lo cual la volvían a introducir en la funda del colchón, que quedaba de nuevo mullido, listo para uso. Por cierto que como la tela de los colchones solía ser a rayas en colores, siendo el más frecuente el rojo, a los jugadores del Atlético de Madrid se les dio el nombre de colchoneros por vestir camiseta rojiblanca.

A falta de frigoríficos en las casas se utilizaban neveras que necesitaban de hielo para poder enfriar los alimentos. El hielo se adquiría en tiendas destinadas a tal efecto y no se vendía al peso, si no por barras. Hoy en día se sigue vendiendo hielo en algunos establecimientos, aunque la finalidad con la que se compra ya se no sea – habitualmente - la de conservar alimentos.

Al amanecer y al anochecer ejercían su oficio los faroleros. La tecnología de por aquel entonces no permitía el encendido y apagado automático de las farolas y tal función tenía que ser desempeñada manualmente. Los faroleros se valían de unas pértigas, que tenían en un extremo un gancho que servía para dar al interruptor que encendía las bombillas.

Más conocidos seguramente por los lectores eran los serenos, dedicados a labores de vigilancia y protección nocturna del barrio que les era asignado. A modo de uniforme vestían un guardapolvos y una gorra grises y portaban un grueso chuzo o porra - por si hubiera que poner firme a alguien, decían -. Se les confiaba las llaves de todos los locales y portales de su zona, que llevaban colgando en su cintura de un grueso cinturón de cuero y que por su aspecto y tamaño más semejaba una faja. Cuando alguien requería del sereno se le llamaba a voz en grito y dando unas palmadas, a lo que él respondía siempre: "Vaaaaaaa". Por cierto, que el de mi barrio se llamaba Manolo.



Colchón de lana



Farolero



Serenos

Siguiendo con el tema de la vigilancia, en todos los parques existían guardas encargados de velar de que no se produjeran actos de vandalismo o indecorosos para la moral de entonces. Vestían uniforme y llevaban una escopeta de postas. Si alguien cometía cualquier infracción el guarda podía sancionar al causante. Cerca de mi casa, en la Dehesa de la Villa, había gran cantidad de árboles frutales, y más de uno se llevó una perdigonada de sal al ser sorprendido robando fruta por la pareja de guardas.

Ouiero terminar este breve resumen de oficios ya extintos en Madrid comentado algo de los cobradores de tranvía. Su misión, como su nombre indica, era la de cobrar el billete a los pasajeros, pues no ocurría como hoy en día en los autobuses, donde el conductor además de tener que conducir se encarga de vender los billetes. Los cobradores vestían gorra y chaqueta y portaban una cartera de cuero al hombro. La baja velocidad que alcanzaban los tranvías así como el disponer de cuatro estribos dificultaba su labor pues permitía que los pasajeros se pudieran bajar y subir en marcha, huyendo del cobrador para viajar gratis. A veces el tranvía sufría una detención involuntaria al salirse el trole de su posición o al intentar subir una cuesta muy pronunciada cuando iba lleno; entonces se bajaban los pasajeros del tranvía hasta que el tranvía superaba la cuesta y podía reanudar de nuevo su marcha, momento en el que los pasajeros volvían a subir al mismo.

Hasta aquí esta pequeña enumeración. Dejo en el tintero el mundo de las tiendas, bastante diferente al de hoy en día en muchos aspectos. Quizás haya otra ocasión para ello.



Cobrador de tranvía



Mingote como guarda en el Parque del Retiro

Árboles de Madrid (IV)

Nueva entrega sobre los árboles que podemos disfrutar en nuestra ciudad.

OLIVO DE LA CALLE HUERTAS (olea europaea)

Texto y fotografías: José Manuel García Valles

I olivo es uno de los árboles más característicos del área mediterránea. Originario de la zona oriental de dicho mar y del Asia Menor, fue difundido por fenicios, griegos, romanos y árabes y su cultivo es uno de los más antiguos de la cuenca mediterránea. Tradicionalmente el árbol simboliza la sabiduría, la paz, la victoria y la castidad.

La mitología griega lo consideraba propio de la diosa Atenea (Minerva romana). Utilizado como símbolo de paz y de la victoria, era entregado a los atletas que triunfaban en los juegos olímpicos.

También se usaba su aceite para untar los cuerpos de los luchadores. En Roma, los nuevos esposos llevaban guirnaldas o coronas y también coronaban con él a los muertos. Para los judíos era el símbolo de unión entre Yavé y los hombres. En el islam es el eje del mundo. Es por tanto un árbol con un reconocimiento intercultural y valorado por las tres religiones del libro (judía, cristiana e islámica).

Más recientemente se ha asumido la figura de la paloma con una rama de olivo como símbolo de la paz y se ha incluido en la bandera de la Organiza-



Olivar de la Partija, en Rivas Vaciamadrid.

ción de las Naciones Unidas (ONU) en la que dos ramas de olivo acogen al mundo.

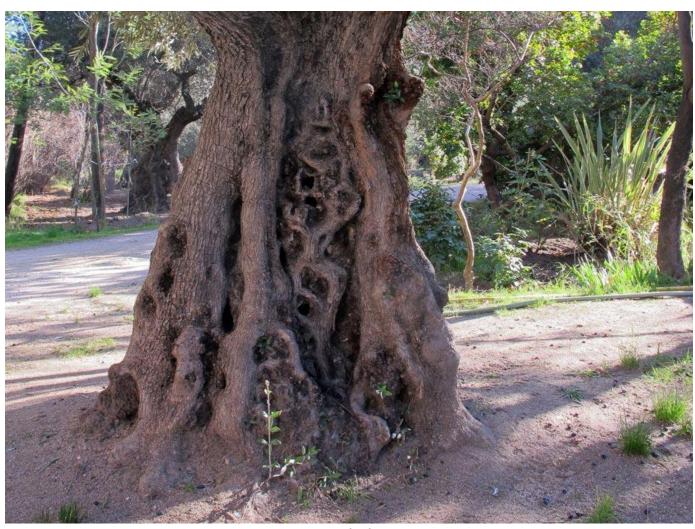
Se trata de un árbol no muy alto, de crecimiento muy lento y larga vida. Se afirma que los olivos de Getsemaní, en Jerusalem (Monte de los Olivos), tienen más de dos mil años. Su tronco es grueso y retorcido, con la corteza agrietada en ejemplares adultos y de color pardo grisácea. En los ejemplares mayores, el tronco se convierte en un auténtico cuadro abstracto donde podemos buscar formas y figuras en sus retorcidos nudos. A veces se divide desde el suelo dando origen a troncos separados. Su madera, dura y de fácil pulimento, ha sido utilizada en ebanistería y tornería y produce un excelente carbón.

La copa es redondeada y está formada por ramas flexibles y hojas perennes, de forma lanceolada y color verde por el haz y algo blancuzcas por el envés. Las flores, pequeñas, blancas y olorosas, aparecen al final de la primavera y producen el fruto a finales del otoño. Este fruto, la aceituna (también oliva en algunas zonas del centro y norte de España), verde al principio y negro al final de su maduración, ha sido utilizado para el consumo humano desde muy antiguo, en forma natural o convertido en aceite. En España es un ingrediente fundamental de nuestra gastronomía.

Se acomoda a casi cualquier tipo de suelo y resiste muy bien la sequía, de hecho, el exceso de agua le perjudica, aunque no tanto como las heladas, por lo que no suele darse en lugares de cierta altitud, donde la temperatura descienda por debajo de los 10 grados centígrados.

Su nombre científico (olea europaea) hace referencia al término que utilizaban los romanos para designarlo y a su presencia en nuestro continente. El nombre vulgar, olivo, viene de la palabra latina olivum con la que se designaba al aceite de oliva.

En Madrid lo encontramos frecuentemente en parques y jardines así como en calles y plazas. De forma natural, quedan en la ciudad algunos oliva-



Tronco de olivo.



Olivo del Retiro, junto al polideportivo de la Chopera.

res testimoniales como el Olivar de la Hinojosa (en el Parque Juan Carlos I) o el Olivar de Chamartín (también olivar de Castillejo, en homenaje a su inicial conservador) de cuyos ejemplares se afirma, y con bastante fundamento, que ya existían en tiempos de la invasión napoleónica.

Pero también en nuestra comunidad hay zonas de producción agrícola, fundamentalmente en la Campiña, el suroccidente y en las Vegas. En total los olivares de Madrid ocupan una extensión de unas 27.000 hectáreas y suponen una producción de 16.000 toneladas (que se convierten en unas 3.200 de aceite). Nada que ver, desde luego, con la extensión y la producción de las zonas de España donde este cultivo es más característico, especialmente en Andalucía. Hay que tener en cuenta que España es el primer productor de aceite de oliva del mundo.

El olivo de la calle Huertas se encuentra en el cruce entre Huertas y San Sebastián, en el antiguo cementerio de la iglesia de San Sebastián, hoy convertido en floristería y jardinería. Este cementerio era conocido como "el de los artistas" por el tipo de personalidades allí sepultadas (entre otros, en algún lugar de la iglesia o del cementerio se encuentran los restos del propio Lope de Vega).

Sobre el cementerio corre una leyenda que refiere el macabro intento de desenterramiento de su amada, la actriz María Ignacia Ibáñez, por parte del escritor José Cadalso. Éste, supuestamente trastornado por el pronto fallecimiento de su dama, planeó e intentó llevar a cabo la exhumación ilegal del cadáver para conducirlo a su casa y mantenerlo junto a él. Todo quedó en un intento por la intervención del conde de Aranda que puso bajo vigilancia al escritor y lo detuvo cuando una noche iba a poner en práctica su plan.



Olivar de la Hinojosa, en el Parque de Juan Carlos I.



Lo cierto de la historia es que ambos personajes, escritor y actriz, mantuvieron relaciones entre 1770 y 1771 que fueron interrumpidos por la muerte de la actriz el 22 de abril de 1771 (a los 25 años). Es igualmente cierto que José Cadalso la reflejó en su obra *Noches lúgubres*, donde cuenta en tres noches (la última sin acabar) como Tediato intenta exhumar el cadáver de su amada, profanando el templo, para llevárselo a su domicilio y suicidarse posteriormente incendiando la casa. Para ello compra la colaboración del sepulturero, Lorenzo, quien accede por necesidad. Diferentes percances le impiden lograr su propósito en la primera y segunda noches, y la tercera, inconclusa, nos deja con la intriga

La iglesia de San Sebastián se construyó entre 1554 y 1575 para acoger los feligreses de la antigua ermita de San Sebastián, que se encontraba en el camino hacia el Santuario de Nuestra Señora de Atocha. Destruida durante la Guerra Civil por una bomba de la aviación, fue restaurada entre 1943 y 1959. En 1959 fue declarada Bien de Interés Cultural. Esta iglesia, junto con la de San Luis

(desaparecida), conservaban el derecho de asilo, es decir, se podían refugiar en ellas quienes temían la persecución de la justicia. Al encontrase en el centro de la ciudad, la relación de personajes que aparecen en sus libros de bautismo, defunción o matrimonio es impresionante.

Enfrente del antiguo cementerio está el palacio del Conde de Tepa, hoy convertido en un moderno hotel. En sus bajos tenía lugar la tertulia de la Fonda de San Sebastián, la primera de las tertulias modernas. Fue fundada en 1771 y a ella acudían los mejores escritores del momento para comentar las actualidades literarias nacionales e internacionales. Su fundador fue Nicolás Fernández de Moratín y en ella participaron el propio José Cadalso, Tomás de Iriarte, Samaniego y Jovellanos entre otros muchos.

El olivo se encuentra bien conservado y es el centro de atención de paseantes y visitantes de la tienda.



Olivo del cementerio de los artistas.

El Hospital Universitario de La Princesa

Este emblemático edificio, ubicado en pleno barrio de Salamanca, encierra una historia cuanto menos apasionante y singular. No solo por el origen de su creación, sino por todos los hechos acaecidos tanto históricos como culturales, así como avances en todos los campos desde médicos hasta tecnológicos, y de numerosas personalidades eminentes que, en uno u otro aspecto, han dejado impronta en este más de siglo y medio de su historia.

Texto: Pepa Rivera Donoso Licenciada en Geografía e Historia

Para entender mejor la trayectoria del mismo, tal vez fuera necesario remontarnos a sus comienzos, teniendo en cuenta, los incidentes que rodearon su nacimiento, peculiares, por cuanto que no existen precedentes que se le asemejen. Así como los personajes que van a protagonizar el comienzo de su andadura, los cuales vivieron un período de la Historia de gran dinamismo y cambios, tanto en los aspectos sociales, como en los económicos y políticos. El primer edificio donde estuvo ubicado el hospital en el Paseo de Areneros, fue erigido a mediados del siglo XIX. Fue Isabel II, a raíz de una serie de hechos concatenados, quien va a promover la construcción del mismo.



Durante este período se sentarán las bases para su florecimiento posterior. Será en una segunda etapa, mucho más amplia, ya que nos llevará hasta los años cincuenta, cuando es trasladado al nuevo edificio, en su ubicación actual, en la calle Diego de León, en la que impreso de los cambios y avatares de la sociedad y la política, llevará a cabo su importante labor asistencial, y en la que destacará como pionero en eminentes personalidades y actuaciones, el Hospital se verá inmerso y comprometido en prácticamente todos los acontecimientos históricos a los cuales ha sobrevivido.

Dado que en esta época, Madrid se estaba convirtiendo en una gran urbe, con una población en constante aumento y orientándose su ensanche hacia la zona norte, y dada la insuficiencia del Hospital Provincial, levantado por Carlos III, ya se había pensado en fundar un hospital para esta zona. Y esta sucesión de acontecimientos va a propiciar que finalmente se lleve a cabo este proyecto. Será en el año 1852, en conmemoración del nacimiento de la Princesa y sobre todo a raíz del atentado sufrido por la reina, al ir a presentar a la niña a la Virgen de Atocha, y resultar ambas ilesas.

LA PRINCESA ISABEL

El año 1851, un 20 de diciembre: "a las 11 y 10 minutos de la mañana, acaba S.M. la Reina de dar a luz con felicidad una robusta Princesa". Esta era la noticia que publicaba la Gaceta de Madrid en el Parte Oficial de la Presidencia del Consejo de Ministros. A la Princesa se le impusieron los nombres de María Isabel y Francisca de Asís.

SALE TODOS LOS DIAS

Se suscribe en MADRID en el despacho de la Imprenta nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.

Precios de mucricion en Moibrid.

	The state of the s	
Por	au 420	260 rs
Por	media año	130
	ires meses	65
D	um man	22



PRECIOS DE SUSCRICION.

	en sas provincias.		
Por	un año	360 180 90	n
	En Canarias y Baleares.		
Por	un año	100 100	
	Es Indias.		
	un año	227	

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Ayer se publicaron por Gacetas extraordinarias los dos siguientes partes:

ARTICULO DE OFICIO.

El Exemo. Sr. Sumiller de Corps de S. M. dice al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros lo que sigue:

"Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. primer médi-co de Cámara de S. M. acaba de remitirme los adjuntos partes, que paso á manos de V. E. originales para no perder momento en comunicar al público tan fausta nueva.»

Dios guarde á V. E. muchos años. Pala-cio 20 de Diciembre de 1851 á las once y cuarto de la mañana .- Excmo. Sr. -- Duque de Hijar, Marques de Orani. - Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Excmo. Sr.: Tengo el honor de remitir á V. E. el adjunto parte que acabo de recibir de los facultativos encargados de la asistencia de S. M. en su alumbramiento, y me es suma-mente satisfactorio su contenido... Dios guarde á V. E. muchos añes. Palacio

20 de Diciembre de 1851 á las once y cuarto de la mañana. - Exemo. Sr. - Juan Francisco Sanchez. - Exemo. Sr. Sumiller de Corps de

«Excmo. Sr.: En este momento, las once y diez minutos de la mañana, acaba S. M. la Reina de dar á luz con felicidad una robusta

Lo que llenos de satisfaccion nos apresu-ramos á noticiarlo á V. E. para los efectos con-siguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 20 de Diciembre de 1851 á las once y diez minutos de la mañana.-Dionisio Solis.-Juan Drument .- Excmo. Sr. primer médico de cámara de S. M.

El Exemo. Sr. Presidente del Cousejo de Ministros ha recibido por conducto de la Sumillería de Corps el parte siguiente dado por D. Juan Drument, médico-cirujano de Cámara de S. M., y D. Dionisio Solís, médico-ci-rujano de la Real Familia.

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra Señora y la augusta Princesa reciennacida siguen por ahora sin novedad.

Palacio de Madrid á las siete de la noche del 20 de Diciembre de 1851.

El Exemo. Sr. Presidente del Consejo de

millería de Corps el siguiente parte dado por D. Juan Drument, médico de Cámara de S. M., y D. Dionisio Solís, médico de familia.

«Excmo. Sr.: Ahora que son las doce de la noche del 20 tenemos la satisfaccion de comunicar á V. R. que S. M. sigue por ahora en un estado bastante satisfactorio, y la augusta Princesa reciennacida sin novedad.»

La augusta Real Familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

ACTA

DEL NACIMIENTO DE & A. R. LA SERENISIMA PRINCESA HEREBERA.

En la villa y corte de Madrid á veinte de Diciembre de mil ochocientos cincuenta y uno, yo D. Ventura Gonzalez Romero, gran cruz de la Orden Piana, Comendador de número de la Real y distinguida Orden española de Cár-los III, Ministro de Gracia y Justicia, y como tal Notario mayor de estos Reinos, certifico y doy se: Que á las siete y cuarto de la noche del dia de ayer fuí avisado al mismo tiempo de parte del Exemo. Sr. D. Juan Bravo Muri-llo, Presidente del Consejo de Ministros, y por un individuo del Real cuerpo de Alabarderos, encargado al efecto por el gobierno de la Real Casa, para que sin dilacion concurriera á Palacio, en atencion á hallarse S. M. la Reina Doña Isabel II con síntomas de parto, segun decla-racion de los médicos de Cámara; en cuya consecuencia, incorporándome al Consejo de Ministros, que se reunió instantáneamente en virtud de acuerdo prévio adoptado por el mismo para este caso, nos trasladamos al Real Palacio. Momentos despues el ya mencionado Bxcmo. Sr. D. Juan Bravo Murillo, calaullero gran cruz de la Real y distinguida Orden es-pañola de Cárlos III y de la Orden Piana, Di-putado á Córtes, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Hacienda, y mi perso-na, prévio beneplácito de S. M. la Reina, fuimos introducidos en la Real estancia, en la que S. M. se hallaba acompañada de S. M. el Rey, S. M. la Reina Madre, S. A. R. la Infanta Doña María Luisa Fernanda, sucesora inmediata á la Corona, y en la pieza contigua anterior S. A. R. el Infante D. Francisco de Paula de Borbon y S. A. el Sr. D. Antonio María Felipe Luis de Orleans, Duque de Montpensier, esposo de la va citada Sra. Infanta. Encontrábase asimismo en el Real aposento de S. M. la Reina la Excma. Sra. Doña María Ja-Ministros ha recibido por conducto de la Su- coba Giraldez, Duquesa viuda de Gor, Cama-

rera mayor de S. M.; la Exema, Sra, Condesa de Humanes, Dama de honor de S. M., y Doña Bruna Bouligni, Azafata de servicio; el señor D. Juan Drument, médico de Cámara de S. M., y D. Dionisio Solís, médico-cirujano de la Real Familia, y en una de las Reales habitaciones no distante de la que ocupaba S. M. los demás médicos de Cámara Exemo. Sr. D. Juan Sanchez, Exemo. Sr. D. Pedro María Rubio, Sr. D. Bonifacio Gutierrez, Sr. D. José Figuer, Sr. D. Bruno Aguera, y el Sangrador de Cá-mara D. Francisco Inza. S. M., aunque visiblemente aquejada de las molestias de su estado, tuvo la dignacion de dirigirnos la palabra con la benevolencia que le es propia; y habiéndonos declarado los antedichos facultativos D. Juan Drument y D. Dionisio Solís que efectivamente observaban en S. M. síntomas y señales que tenía por seguros de parto, nos retiramos á la Real Cámara á esperar el re-

Entretanto habíanse reunido en ella, todos de uniforme ó en el traje de su estado, clase, ó categoría, además de las personas de la servidumbre de S. M. y de los individuos del Ga-. binete que lo estaban préviamente segun queda indicado, á saber

El Exemo. Sr. D. Manuel Pando, Marqués de Miraflores, Grande de España de primera clase, caballero de la insigne Orden del Toison de oro, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, y Ministro de

El Exemo. Sr. D. Francisco de Lersundi, caballero gran cruz de diferentes Ordenes nacionales y extrangeras, Mariscal de campo de los ejércitos nacionales, Diputado á Córtes, y Ministro de la Guerra.

El Exemo. Sr. D. Francisco Armero, condecorado con diferentes grandes cruces, Gen-til-hombre de Cámara de S. M., Senador del Reino, Teniente General de los ejércitos y armada, y Ministro de Marina. El Exemo. Sr. D. Manuel Bertran de Lis,

caballero gran cruz de la Real y distinguida Or-den española de Cárlos III, de la Piana, y de otras Ordenes extrangeras, Diputado á Córtes, y Ministro de la Gobernacion del Reino.

Y el Exemo. Sr. D. Mariano Miguel de Reinoso, gran cruz de Isabel la Católica, Senador del Reino, y Ministro de Fomento; las Autoridades, altos dignatarios y demás personas distinguidas que por el Real decreto de veinte y ocho de Octubre próximo pasado y otras posteriores resoluciones, habian merecido el alto honor de ser autorizadas ó invitadas para concurrir á la Real Cámara como testigos de la presentacion del Príncipe ó Prin-cesa que S. M. diese á luz, las cuales, observando en su enunciacion el órden mismo del citado Real decreto, son las siguientes:

Fue Isabel Princesa de Asturias dos veces, con derecho de sucesión al trono, primero hasta el nacimiento de su hermano Alfonso, y por segunda vez cuando este subió al trono, hasta el nacimiento del futuro rey Alfonso XIII, el cual pasaría a ostentar el cargo de Príncipe de Asturias, como heredero.

Fue sumamente popular, y se la podía ver pasear por Madrid, desarrolló una gran labor social y promovió numerosos actos benéficos. Era conocida con el apelativo cariñoso de "La Chata". Tras el derrocamiento de la monarquía, y la proclamación de la república en 1931, se trasladará a París donde falleció a los pocos días.

Sus restos volverían a España en mayo de 1991, siendo enterrados en el Panteón de La Granja de San Ildefonso.



La Princesa de niña

EL NACIMIENTO DEL HOSPITAL

Como era la tradición, la nueva princesa debía ser presentada a la Virgen de Nuestra Señora de Atocha. Y pasada la cuarentena, el día 2 de febrero de 1852 "al salir SS.MM. de la Real Capilla para

trasladarse a Atocha, un criminal ha atentado contra la preciosa vida de S.M. la Reina", esta era la nota que aparecía en la Gaceta de Madrid del día de la fecha. Eran las dos de la tarde cuando se acercó a la reina un sacerdote, Martín Merino Gómez[1], que en ademán de entregar un memorial a la Soberana, le asestó una puñalada que penetró en el costado derecho tras rozar el antebrazo del mismo lado, interesando a "la parte media anterior y superior del hipocondrio, la cual tiene de siete a ocho líneas en su diámetro transversal". La herida no fue grave al rozar el arma con las ballestas del



Grabado del atentado

corsé que llevaba la reina. La princesa, en brazos de su aya, resultó ilesa.

A raíz de estos hechos, el día 12 de febrero de 1852, Isabel II dirige una carta autógrafa al presidente del Consejo de Ministros, Bravo Murillo, en la que expresa su deseo de fundar un hospital, cuyo texto literal aparecido en la Gaceta de Madrid de este día, dice:

"Bravo Murillo: Prosternada ante la Divina Providencia por su señalada protección y favores infinitos, mi corazón se halla conmovido ante las demostraciones de amor y lealtad que recibo á cada instante de mis súbditos. Estas demostraciones, sin embargo, pudieran concentrarse en un objeto que simbolizara de un modo permanente el carácter religioso y benéfico de los españoles. Con este fin deseo que el Gobierno tome la iniciativa para abrir una suscripción voluntaria cuyo producto se destine á edificar uno ó más Hospitales en conmemoración del nacimiento de mi amada hija, y de mi presentación á mi pueblo después de las bondades que Dios me ha dispensado en estos

^[1] No debe confundirse a este "cura Merino" con el "cura Merino" de las guerras napoleónicas y carlistas, cuyo nombre era Jerónimo Merino Cob.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS. PUNTOS DE SUSCRICION.

En MADRID, en el desp_irbo de la Impresta nacio-nal, y en las PROVINCIAS en tedas las Administraciones de Correos.

En PARIS, en casa de los Stas Saavedra y de Ri-berolles, rue d'Hau'eville, cum. 13. En LONDRES, Moorgate Street, núm. 35.

No se recibirá nincupa carta oficial ó particular one



PRECIOS DE SUSCRICION. EN MADRID.

Pur tres meses EN CANARIAS Y BALEARES. 100 Por tres meses. AMERICA. EN EL EXTRANGERO.

PARTE OFICIAL.

1: SECCION. - MINISTERIOS.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El Sumiller de Corps de S. M. con fecha de hoy me dice lo que sigue: El primer médico de Cámara de S. M.

me dice á las diez de esta noche lo que copio:

«Exemo. Sr.: La Reina nuestra Senora continúa en la convalecencia mejorando notablemente, y aproximándose á su estado normal.»

Lo que traslado á V. E. para su inte-

ligencia y demás efectos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 11 de Febrero de 1852.—El Duque de Ilijar, Marqués de Orani.—Excmo. Se-nor Presidente del Consejo de Ministros.

La augusta Real Familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

S. M. la REINA se ha dignado dirigir al Presidente del Consejo de Ministros la carta autógrafa que sigue:

Bravo Murillo: Prosternada ante la Divina Providencia por su señalada proteccion y favores infinitos, mi corazon se halla conmovido ante las demostraciones de amor y lealtad que recibo á cada instante de mis súbditos. Estas demostraciones, sin embargo, pudieran concentrarse en un objeto que simbolizara de un modo permanente el carácter religioso y benéfico de los españoles. Con este fin deseo que el Gobierno tome la iniciativa para abrir una suscricion voluntaria cuyo producto se destine á edificar uno ó mas Hospitales en commemoracion del nacimiento de mi amada hija, y de mi presentacion á mi pueblo después de las bondades que Dios me ha dispensado en estos dias.—ISABEL.—Febrero 11 de 1852.

Etrosiciox & S. M.

Señora: Los Ministros de V. M. han leido con profunda emocion la interesante y piadosa carta autógrafa que V. M. se ha servido dirigir al Presidente del Coné inmediatamente se han ocupado en deliberar acerca del modo mas conducente á la realizacion de los maternales y caritativos deseos de V. M.; deseos, les y caritativos deseos de v. M.; deseos, Señora, tanto mas plausibles, cuanto la creacion del hospital que V. M. anhela fundar, y que en juicio de los que sus-

criben debe llevar el nombre de Hospital de la Princesa, puede ser el principio de la ejecución de un plan, tan antiguo ec-mo beneficioso, de sustituir el gran hospital general existente con cuatro menos espaciosos y situados en diferentes pun-tos de la población.

Con este fin, tienen la honra de pro-poner á V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 11 de Febrero de 1852 .-Señora.—A L. R. P. de V. M.-Juan Bra-vo Murillo, Presidente del Consejo de Mivo Murino, Fresidente dei Consejo de Ministro y Ministro de Hacienda. El Marqués de Miraflores, Ministro de Estado. Eventura Gonzalez Romero, Ministro de Gracia y Justicia. Esquina de Ezpeleta, Ministro de la Guerra. Francisco Armeso. Ministro de Marina Manuel Bertran. ro, Ministro de Marina. Manuel Bertran de Lis, Ministro de la Gobernacion. Ma-riano Miguel de Reinoso, Ministro de Fomento.

REAL DECRETO.

Deseando conservar la memoria del feliz natalicio de Mi amada Hija la Princesa de Asturias y de Mi primera presentacion á Mi pueblo, después de las bondades que Dios me ha dispensado en estos dias, Vengo, de conformidad con lo propuesto por Mi Consejo de Ministros para realizar este pensamiento, en de-

para realizar este pensamiento, en ue-cretar lo siguiente: Artículo I.º Se procederá desde lue-go á edificar en el punto que se juzgue mas á propósito de Madrid, ó sus afue-ras, un hospital que llevará la denomi-nacion de Hospital de la Princesa.

Art. 2.º En la fachada principal de este edificio se colocará una lápida que determine su nombre, y que además re-cuerde el nacimiento de la Princesa de Asturias, Art. 3.º

Con este propósito se abrirá una suscricion general módica, á fin de que puedan contribuir á tan piadoso oblas personas de todas clases cuaieto lesquiera que scan sus medios y circunstancias.

Art. 1.º Deseosa de que lo mas pronto posible tenga efecto el plan de reempla-zar el llospitul general existente con cuatro situados en diferentes puntos de la poblacion, Mi Gobierno me propondrá los

población, al trollerno me propondra los medios especiales que juzgue mas conducentes al logro de este objeto.

Art. 5.º Se aplicará desde luego á la creacion de los tres hospitales que han de construirse, además del de la Princesa, el sobrante, si lo hubiere, de la suscricion mencionada en el art. 2.º de este Real decreto.

Art. 6.º Terminada que fuese la suscricion, y en el caso de que su importe cricion, y en el caso de que su importe no cubra el coste total de la obra, se satisfará la diferencia por Mí; y si, por el contrario, la suscricion general excediese, se aplicará la mia particular á la creacion de uno de los otros tres hospitales.

Art. 7. Una comision especial entenderá en la suscricion, y otra que se nom-brará mas adelante, ca todo lo relativo á la construccion de los cuatro mencionados establecimientos.

Dado en Palacio á once de Febrero

de mil ochocientos cincuenta y dos.» Está rubricado de la Real mano.-El Ministro de la Gobernacion del Reino-Manuel Bertran de Lis.

Reales ordenes.

La Reina ha tenido á bien mandar que la comision de que habla el art. 7.º del Real decreto de este dia para proceder á la suscricion con que se ha de crigir un nuevo hospital, bajo la denomina-cion de Hospital de la Princesa, se componga del Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo, presidente; D. Manuel de la Pezuela, Marqués de Viluma, Presidente que ha sido últimamente del Senado; Don Luis Mayans, Presidente que ha sido últimamente del Congreso de Diputados; D. Vicente Pio Osorio de Moscoso, Conde de Altamira, decano de la Diputación de la Grandeza; el Capitan general de Cas-tilla la Nueva; el Gobernador de la pro-vincia de Madrid, y el Alcalde-Corregidor de esta M. H. villa, el cual será al propio tiempo Secretario de la comision. Madrid 11 de Febrero de 1852.

Bertran de Lis.

Para cumplir el piadoso propósito de S. M. que, con ocasion de su feliz alumbramiento y de las bondades que en estos dias le ha dispensado la divina Providencia, desea se lleve á efecto la construccion de cuatro hospitales, en reemplazo del general de esta corte, verificándose la de uno, cuando menos, por suscricion voluntaria á que S. M. se digna concurrir con su innata munificencia, esa comision observará las disposiciones siguientes:

Se procederá desde luego á abrir una suscricion general, cuya cuota má-xima no deberá exceder de 100 rs. vn., á fin de que pueda contribuir á una obra tan benéfica toda clase de personas, cualesquiera que sean su posicion y circuns-

2. Se abrirá además una suscricion especial é independiente de la anterior, especial é independiente de la anterior, para que todos los individuos que forman clase, ya social, ya política é administrativa, é de cualquiera otra naturaleza, puedan por medio, y á nombre de aquella á que pertenezcan, cooperar á cua subjete con la suma 4 que su celo este objeto con la suma á que su celo caritativo les impulse, y que la misma clase acuerde segun la índole de sus circunstancias y de la generalidad de sus individuos.

A medida que la suscricion se vaya verificando, dispondrá la comision que se publiquen los nombres de las personas y clases suscritoras, con la designacion de sus cuotas respectivas, teniendo presente que estos nombres han de con-servarse de un modo mas duradero en el mismo edificio que sea objeto de este acto

Toda cuota de suscricion, sea de la naturaleza que fuere, se depositará por el mismo suscritor en el Banco español de San Fernando, ó en poder de sus co-

sidere terminada la suscricion, lo pondrá V. E. en conocimiento de este Mini-terio de mi cargo, á fin de que pueda llevarse á efecto el propósito de S. M. que, con-forme á lo dispuesto en Real decreto do este dia, quiere contribuir eficaz y gene-rosamente á esta piadosa obra, dando así un nuevo é irrefragable testimonio de su maternal solicitud en favor de los desva-

De Real órden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de Febrero de 1852. — Manuel Bertran de Lis. — Sr. Presidente de la comision del Hospital de la Princesa.

REAL DECRETO.

Vengo en declarar cesante, de acuerdo con el parecer de Mi Consejo de Mi-nistros, y con el haber que por clasi-ficación le corresponda, al Gobernador de la provincia de Gerona D. Fernando

Dado en Palacio á ocho de Febrero de mil ochocientos cincuenta y dos.— Está rubricado de la Real mano.—El Pre-sidente del Consejo de Ministros-Juan Bravo Murillo.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

Atendiendo á los méritos, servicios y circunstancias del Mariscal de Campo D. Francisco Lersundi, Vengo en promoverle al empleo de Teniente general.

Dado en Palacio á nueve de Febrero de mil ochocientos cincuenta y dos.— Está rubricado de la Real maco.—El Ministro de la Guerra-Joaquin de Ez-

Atendiendo al mérito, servicios y cir-cunstancias del Mariscal de Campo D. Fernando Muñoz, Duque de Riánsares, Vengo en promoverle al empleo de Teniento general.

Dado en Palacio á nuevo de Febrero de mil ochocientos cincuenta y dos.— Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Guerra-Joaquin de Ezpeleta.

Teniendo en consideracion las razones que Me ha expuesto el Mariscal de Campo D. Modesto de la Torre, Vengo en admitirle la dimision que ha hecho del cargo de Inspector general del cuerpo de carabineros del reino, quedando muy sa-tisfecha del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á nueve de Febrero de mil ochocientos cincuenta y dos.— Rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Guerra-Joaquin de Ezpeleta.

Teniend en consideracion los mérimisionados en las provincias.

5º y última. Tan luego como se con-Teniente general D. Cayetano Urbina, días. ISABEL. Febrero 11 de 1852". (sic)

En el siglo XIX se desarrollaría un movimiento antihospitalario, debido al lamentable estado en que se encontraban muchos hospitales, en cuanto a la asistencia y las curas terapéuticas. Pero será a partir de la Ley General de Beneficencia del 20 de junio de 1849, cuando se van a ir dictando normas de actuación que afectarán directa o indirectamente a los hospitales, justamente cuando se inician las obras de construcción del hospital.

Mediante Real Decreto publicado en la Gaceta de Madrid, en fecha 12 de febrero de 1852, la reina dispuso la creación del Hospital:

"Deseando conservar la memoria del feliz natalicio de Mi amada Hija la Princesa de Asturias y de Mí primera presentación á Mi pueblo. Después de las bondades que Dios me ha dispensado en estos días. Vengo de conformidad con lo propuesto por Mi Consejo de Ministros para realizar este pensamiento, en decretar lo siguiente:

Artículo 1°. Se procederá desde luego á edificar en el punto que se juzgue mas á propósito de Madrid, ó sus afueras, un hospital que llevará la denominación de Hospital de la Princesa... " (sic)

En los artículos sucesivos, hasta un total de siete, se alude entre otras cosas, a que la intención de la reina era abrir una "suscripción general módica" a fin de que pudieran contribuir a ella perso-



Corregimiento (3 hojas pequeñas)

nas de todas las clases y medios. Por Real Decreto de 29 de junio de 1852, se crea la *Junta del Hospital de la Princesa*, a fin de atender a todo lo que se refiera a la construcción

En un resumen de la Junta del *Hospital de la Princesa*, el 28 de febrero de 1857, se recogen el total de las cantidades donadas y la distribución del dinero realizada hasta esa fecha.

La reina, como había prometido, puso de su propio bolsillo 63.869 reales de vellón y 59 céntimos. El Corregimiento de Madrid, en carta de fecha 28 de junio de 1854, indica que habilitaría dos salas, una para hombres y otra para mujeres, en ellas se habrían de colocar las imágenes de San Isidro y Santa María de la Cabeza.

LA CONSTRUCCIÓN DEL HOSPITAL

El hospital a su fundación, estaba situado en el camino de la Ronda o paseo de Areneros, (hoy Alberto Aguilera), que comunicaba la entonces puerta de Fuencarral con el portillo de San Bernardino. Lo que habría de ser el centro de Madrid. El arqui-

CEREMONIAL

QUE SE OBSERVARÁ

EN EL SOLEMNE ACTO DE COLOCAR LA PRIMERA PIEDRA

DEL MOSPITAL DE LA PRINCESA.



Su Macestad la Reina, acompañada de su augusto Esposo y de su Real Familia, saldrá de Palacio á las tres de la tarde del dia 16 del corriente con las personas que acostumbra en solemnidades de esta clase.

A la salida del portillo de Fuencarral, donde está el sitio destinado á las obras, esperarán á S. M. el Presidente del Consejo de Ministros, Presidente de los Consejos Real y de Ultramar; los Sres. Ministros, el Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo, el M. R. Pariarca de las Indias, el Presidente del Tribunal Supremo de Justicia, el del Tribunal de Guerra y Marina, el Decano del Tribunal Especial de las Ordenes, el Vicepresidente del Consejo Real, el del Consejo de Ultramar, el Regente de la Audiencia de Madrid, el Capitan general de Castilla la Neuva, el Gobernador de la Provincia, el Alcaide Corregidor, el Presidente del Consejo de Administracion del Canal de Isabel II, y el Presidente de la Junta general de Beneficencia, que lo es tambien de la de las obras del Hospital, todos los qué firmarán despues el acta de la ceremonia. En el mismo sitio se hallarán las demás Corporaciones y personas que hayan sido invitadas por los respectivos Ministerios.

A la llegada de S. M. al sitio de las obras y prévia su Real vénia, estando prevenidas la cábria, piedra y materiales necesarios, teniendo S. M. en sus Reales manos un cordon pendiente de las cuerdas del aparejo de la cábria, se colocará la primera piedra, y en seguida el Sr. Ministro de Fomento tendrá el honor de entregar á S. M. la paleta de plata con la cual aplicará á la union del lecho de la piedra una corta cantidad de mezcla ó argamasa que el Presidente de la Junta de las obras presentará al efecto en una copa.

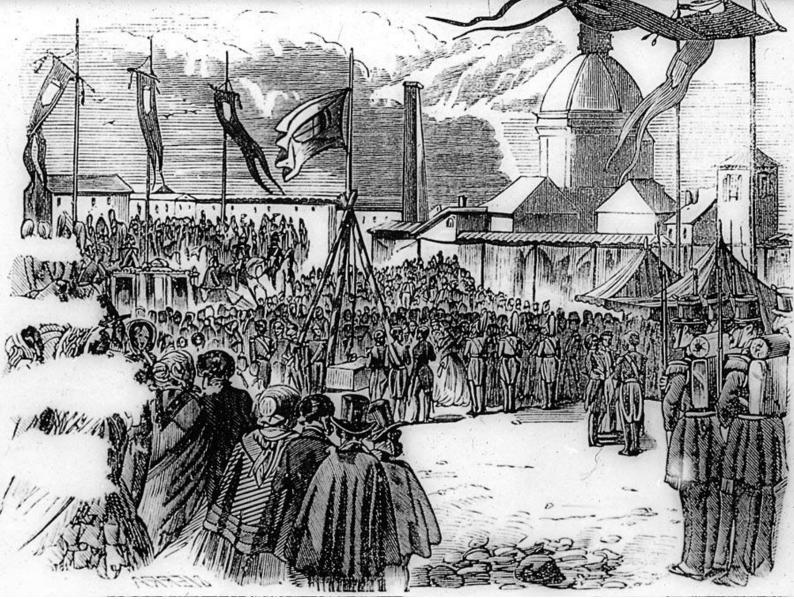
En una arca de cristal y dentro de otra de plomo se depositarán varias monedas de oro y plata con el busto de S. M., un ejemplar de la Constitucion de la Monarquía, otro de la Guia de Forasteros, la Gaceta de Madrid y el Diario de Avisos del dia, el Real decreto para la creacion del Hospital, la paleta, y el acta de esta ceremonia que firmarán las personas ya designadas, y que será leida y autorizada por el Sr. Ministro de la Gobernación.

Puesta la caja en su lugar, se colocará la piedra superior para cerrarla, y se dará por terminado el acto, despidiendo á S. M. las mismas personas que tuvieron la honra de recibirla.

Cada Ministerio dará las órdenes oportunas para el exacto cumplimiento en la parte que le concierne de lo dispuesto en este ceremonial, aprobado por S. M.

Madrid 15 de Enero de 1853.

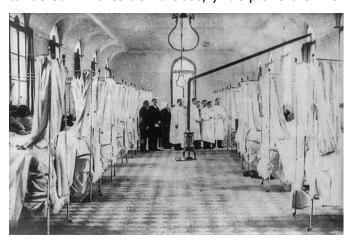
EN LA IMPRENTA NACIONAL



Grabado con la puesta de la primera piedra

tecto y académico D. Aníbal Álvarez Bouquel fue nombrado responsable de la obra en fecha 12 de octubre de 1852. Tras dos suspensiones previas la reina pone la primera piedra el día 16 de enero de 1853.

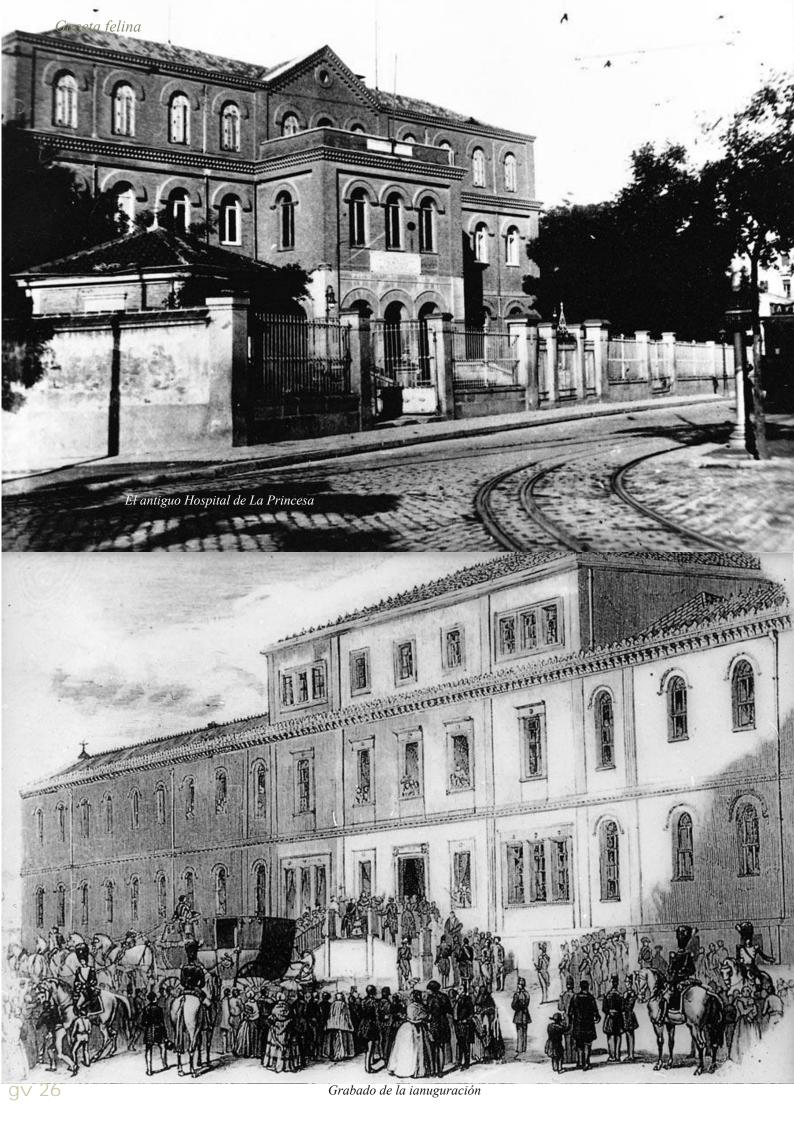
Se construiría según el plan de Lariboisière, acorde a las nuevas tendencias en la construcción de los hospitales, tomando como modelo el Hospital de San Andrés de Burdeos, y fue pionero en Es-



paña en este tipo de construcción. Este hospital sería considerado durante mucho tiempo como el mejor. Conformado en pabellones aislados, en un principio, la entrada principal se realizaba por la calle San Dimas, opuesta a Alberto Aguilera. El hospital estaba dividido en dos secciones diferenciadas por sexos. Los ocho pabellones existentes, contenían 16 salas, y en cada sala se alojaban 16 enfermos, "hasta 18 en caso de apuro"; 9 salas se destinarían a hombres y 7 para mujeres, denominadas por nombres de santos y santas, respectivamente.

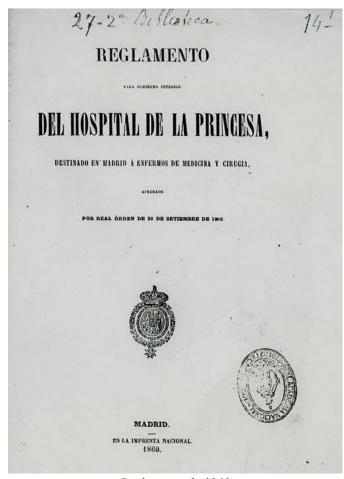
Por Real Orden de 30 de diciembre de 1856 el hospital es clasificado como un centro de beneficencia pública, de carácter general, y su sostenimiento correría a cargo del estado. Será destinado a enfermedades médicas y quirúrgicas.

El día 23 de abril de 1857 sería, finalmente, el señalado por la reina para la inauguración del hospital, de Real Orden aparecida en la Gaceta de





Manuscrito del contrato de las monjas y estandarte



Reglamento de 1860

Madrid, dispone que "en su Real nombre y representación, presidirá la ceremonia S.M. el Rey, su augusto Esposo, acompañado de S.A.R. la Serma. Sra. Princesa de Asturias".

Según se recoge en el contrato manuscrito, de fecha 15 de enero de 1857, por Real Orden se designa a las Hermanas de la Caridad para el cuidado de los enfermos, entre otras atribuciones. En el cual, en un total de 25 artículos se van dando las pautas de actuación, así como las obligaciones y derechos de las Hermanas de la Caridad.

Por Real Orden de 29 de septiembre de 1860 es aprobado el reglamento del Gobierno del Interior para el *Hospital de la Princesa*. En el artículo 2, se indica que está destinado a la curación de enfermedades comunes, exceptuándose los males sifilíticos, las enajenaciones mentales, las fiebres exantemáticas, las dolencias crónicas incurables y las enfermedades de la piel.

En el artículo 19 se indica que, sólo se admitirán inmediatamente en el hospital los enfermos graves cuya vida pueda peligrar. En el artículo 20 que ningún enfermo será recibido a título gratuito, sino en los casos previstos por el presente reglamento. Serían atendidos a título gratuito los enviados por los médicos de pobres o con documentos que prueben su pobreza. Los enviados por la policía. Los urgentes por desgracia, por accidente y los admitidos por resolución del gobierno de S.M. y de la Junta.

La mayoría de los pacientes atendidos eran de beneficencia. Para tener acceso al centro primero era necesario que el paciente fuera "de admisión" y se seguía un procedimiento establecido, en el cual había que presentar un certificado de "pobre de solemnidad".

Entre diferentes actuaciones pioneras en la sanidad de la época, el 25 de octubre de 1870, se concede la autorización para el establecimiento en el Hospital de una cátedra de anatomía.

Los primeros médicos van a ser designados por nombramiento directo. Pero no será hasta 1873, cuando realmente comience el período clínico y científico del hospital y cuando ya se dispone que los médicos ingresen por oposición. Los primeros facultativos designados serán los Dres. Cortezo, Morales, Ustáriz, Salazar y Adaro. Ya comienzan a destacar numerosas personalidades médicas entre ellos:

El Dr. Carlos María Cortezo Prieto (1850-1933). Primer Director General de Sanidad. Fue Decano del *Hospital de la Princesa* desde 1875 hasta 1886. Creó el Instituto Nacional de Alfonso XII, cuya dirección encomendó a Cajal.

El Dr. José Ustáriz y Escribano (1848-1904). Difundió las modernas técnicas de las transfusiones de sangre. En 1893 practicó en España la primera transfusión sanguínea, utilizando su propia sangre.

El Dr. Federico Rubio y Gali (1842-1902). Fue el fundador del Instituto de Terapéutica Operatoria, en el *Hospital de la Princesa*. Primero en España en practicar la ovariotomía, histerectomía, y resecciones de estómago. Así como las primeras nefrectomías.

El hospital alcanzaría rápidamente un relieve y un crédito extraordinarios, gracias en parte al cuadro médico que exhibía, adonde acudían pacientes desde las provincias más apartadas. Durante mucho tiempo predominó el aspecto quirúrgico.

El año 1875 la Dirección General de Beneficencia autoriza el uso de cadáveres del Hospital con carácter didáctico.

INICO DE LAS ESPECIALIDADES MÉDICAS

En mayo de 1880, se crea dentro del recinto hospitalario, aunque independiente del mismo, el Instituto de Terapéutica Operatoria, bajo la dirección del Dr. Federico Rubio y Gali, el cual sería destinado a la realización de alta cirugía y medicina operatoria especializada. Se fundaba en España el primer centro hospitalario docente y asistencial, donde se realizaban nuevos tipos de cirugía.

En 1881 se inauguran diferentes especialidades: laringoscopia, otoscopia, anatomía patológica, electroterapia y anestesia e histología, así como un dispensario, todas ellas dependientes del Instituto Rubio. Asimismo, en 1885, también dentro del Ins-

tituto Rubio, se crea la sección de afecciones de las vías urinarias.

El Dr. Cifuentes y Díaz (1881-1960), fue el fundador del servicio de urología en el hospital y de la exploración citoscópica en Madrid. Practicó las primeras endoscopias urológicas.

HUNDIMIENTO DEL DEPÓSITO DEL CANAL DE ISABEL II

Un trágico suceso, pondría de manifiesto, aún más, la importancia del Centro. El 8 de abril de 1905, se produce el hundimiento del "tercer depósito" del Canal de Isabel II^[2] en los altos de Amaniel. En el hospital se atenderán numerosos heridos, conforme se recoge en la relación de obreros heridos de fecha 10 de abril y firmada por el ingeniero-jefe D. Carlos Santa María y García.

EL HOSPITAL DE LA BENEFICENCIA GENERAL

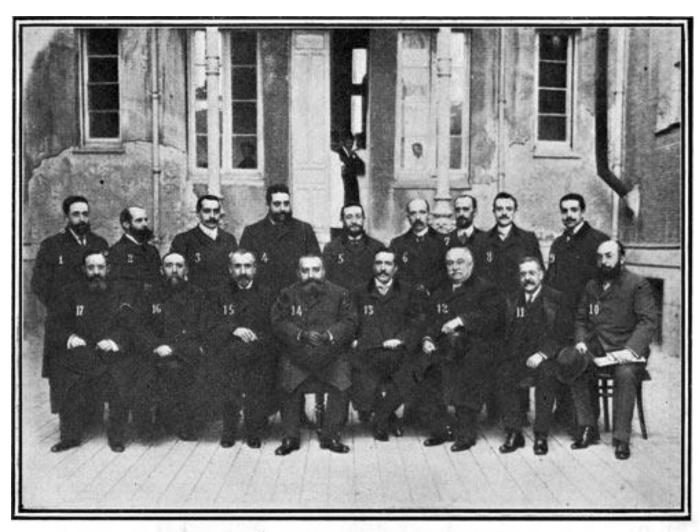
Con fecha 2 de marzo de 1907, aparece un artículo en la revista Blanco y Negro, al pie de una fotografía de la época del cuerpo facultativo del hospital, donde se ponían de manifiesto las insuficiencias y dificultades que ya empezaban a acosar al centro:

....lamentaba "que un establecimiento, modelo entre los de su clase y único de Beneficencia general dedicado á medicina y cirugía, tenga limitada su acción, y hasta se encuentre amenazado por los solares vecinos que, convertidos á plazo corto en viviendas, le robaran el aire y la luz". (sic)

Y se sugería la posibilidad de adquirir dichos solares a fin de ampliar el hospital, dadas las necesidades de Madrid.

En la Gaceta de Madrid de día 8 de mayo de 1931, se publica una orden firmada por Miguel Maura, como director general de administración, donde se dispone que el *Hospital de la Princesa*, en lo sucesivo se denomine *Hospital de la Beneficencia General*.

^[2] Tiene este nombre al ser el "primer depósito" y "segundo depósito" los situados anteriormente en la misma zona de la actual calle de Bravo Murillo. El "primer depósito", de 1858, se encuentra hoy inactivo y alberga el archivo del Canal.



LOS MÉDICOS DEL HOSPITAL DE LA PRINCESA

EL HOSPITAL NACIONAL DE CIRUGÍA

Durante la Guerra Civil (1936-39) dada su proximidad al frente abierto en la Ciudad Universitaria, el ejército republicano convertirá el hospital en cuartel, y éste será trasladado al Colegio del Pilar, con el nombre de *Hospital Nacional de Cirugía*. En este período será destruido el archivo del Centro.

El traslado se inició el 18 de noviembre de 1936, utilizando la ayuda de "cuanto coche o camión volvía del frente". En un solo día fueron trasladados unos trescientos pacientes que se alojaron en la planta baja del colegio "sobre colchones, pero bien abrigados por mantas... Enfermeras y mozos se portaron de manera ejemplar... Los médicos fuimos yendo de manera escalonada en el metro desde San Bernardo hasta Príncipe de Vergara"...

LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO EDIFICIO

Pasada la guerra, los desperfectos sufridos por el edificio habían sido cuantiosos y tan graves que, durante los años 1941 y 1943, hubieron de hacerse numerosas obras. No obstante, a pesar de las mejoras, la situación del hospital era precaria e insuficiente. Y se intentó reconstruirlo.

Llevar a la práctica este objetivo, se presentaba como algo complejo y que no resolvería el problema de modernización, motivo por el que se va a llevar a cabo el viejo proyecto de construir otro nuevo edificio que alojaría al antiguo *Hospital de la Princesa*. Este se va a situar en pleno Barrio de Salamanca, y ocupará una manzana delimitada por las calles de Diego de León, Conde de Peñalver (antes Torrijos), Maldonado y General Díaz Porlier (antes Hermanos Miralles).



El nuevo hospital en construcción

Procedente el solar de la agrupación de varias fincas, por Real Orden del Ministerio de Hacienda se autorizó al Ministro de la Gobernación para que se adquiriera por el precio de 985.689 pesetas, con destino a la construcción de un hospital para beneficencia general. A diecinueve de diciembre de 1929.

El edificio del antiguo *Hospital de la Princesa*, fue transferido al ejército (Sanidad Militar). Fue derribado en febrero de 1962.

Ya se estaba construyendo, desde los años cuarenta el edificio que habría de albergar el antiguo *Hospital de la Princesa*. Sobre una superficie de 10.000 metros cuadrados, se alzaron catorce plantas, (tres de ellas en el subsuelo), constaba de 28 salas y 11 quirófanos, perfectamente equipados, disponiendo incluso de aire acondicionado. Las obras tardaron en realizarse más de 15 años y costaron cerca de cien millones de pesetas, siendo supervisadas por el arquitecto D. Manuel Álvarez Chumillas.

El ya denominado *Gran Hospital de la Beneficencia General de Estado*, se inauguró oficialmente el día 3 de noviembre de 1955.

Con el traslado al nuevo edificio de Diego de León, dejará de llamarse Hospital de la Princesa, pues como ya se ha indicado, desde su construcción se denominaba Gran Hospital de la Beneficencia General del Estado. Dependiente de la Beneficencia General y Obras Sociales del Ministerio de la Gobernación, tenía como finalidad principal asistir gratuitamente a los pobres de solemnidad. El traslado al nuevo edificio, con toda la plantilla del antiguo hospital, se hará progresivamente entre los años 1955 y 1956, conforme se iban ultimando las obras.



El hospital el día de la inauguración

Como se ha dicho, anteriormente, se asistía a los pobres gratuitamente, tanto en operaciones como en medicación. Quienes pudieran pagar, podrían disponer de habitaciones individuales, con derecho a acompañante, al precio de 100 pesetas diarias (alojamiento y manutención) y 25 pesetas la cama del acompañante. Corrían a cuenta del paciente las transfusiones, medicamentos, análisis, etc. En caso de necesidad se autorizaba un acompañante, y a los niños siempre se les permitía la compañía de la madre o persona allegada.

En estas fechas se creará asimismo el servicio de cirugía cardiovascular, dirigido por el Dr. Ernesto Castro Fariñas, precursor de la cirugía cardíaca. En 1962 llevó a cabo la implantación del primer marcapasos epicárdico y en 1965 el primer heteroinjerto valvular aórtico.

En el hospital se atendían enfermos de beneficencia de Madrid, además de los enfermos inscritos en la beneficencia de provincias. También se atendían pacientes privados, conciertos con el Seguro Obligatorio de Enfermedad, y otras instituciones, seguros particulares y semi-beneficencia.

Según se relata en una entrevista publicada el 23 de agosto de 1959 en el semanario "Domingo", Madrid, titulado "El antiguo Hospital de la Princesa pasa a ser uno de los Mejores de Europa"; aparecen ya funcionando diferentes Servicios y Secciones. Ya se pensaba en recuperar el nombre de Princesa, con motivo del centenario de su fundación y en la realización de labores docentes, prácticas y teóricas. Se creará la Escuela de Enfermeras y las Hermanas de la Caridad eran las encargadas de preparar en la práctica a las nuevas aspirantes a enfermeras.

EL GRAN HOSPITAL DEL ESTADO

Las numerosas deficiencias se van a ir incrementando paulatinamente a lo largo de los años 60, y puestas de manifiesto en una carta firmada el 17 de octubre de 1973 por el cuerpo facultativo del hospital.

El entonces Subdirector General de Centros Sanitarios Asistenciales de la Dirección General de Sanidad, Dr. Zurita, reconoce la precaria situación del hospital y considera necesario llevar a cabo una planificación general que resuelva estas cuestiones. No obstante, en 1974 la situación obliga al cuerpo facultativo del centro a tomar medidas drásticas, como se reflejaba en el siguiente comunicado: "Funciona el equipo de guardia únicamente para los enfermos ingresados y los que acudan en estado tan grave que no puedan ser trasladados... establecimiento de turnos de guardia en cada servicio, el resto de médicos se dedica únicamente a actividades académicas durante el horario laboral"

En el mismo sentido de disconformidad se muestra el resto del personal del centro, que se va a poner de manifiesto en nota publicada por el periódico "Ya" en fecha 17 de febrero de 1974, "si un hospital es inconcebible sin médicos, lo es también sin el resto del personal".

La situación del hospital es francamente precaria, cuando el 10 de abril de 1975 se va a firmar el convenio con la Seguridad Social, para la organización, funcionamiento y régimen del Gran Hospital del Estado.

En su artículo primero se indica que el hospital será utilizado para la asistencia médico-quirúrgica de los beneficiarios del estado, a los de la Seguridad Social, y en general, en cuanto sea posible, a quienes soliciten la asistencia con carácter privado. Mediante este acuerdo la Seguridad Social se hará cargo de la financiación y la gestión del Centro. En su artículo tercero, se indica que el Hospital desarrollará las funciones docentes y de investigación.

Comienza a partir de entonces, la colaboración con la Universidad Autónoma de Madrid, que incluye la formación de Médicos Internos Residentes. Asimismo, su denominación ya es a partir de entonces Gran Hospital del Estado. El convenio entraría en vigor el 1 de mayo de 1975.

OBRAS DE REFORMA

Lejos de merecer el calificativo de moderno, pues, como se ha indicado previamente, ya desde su creación adolecía de numerosas deficiencias, la situación del centro se va a ir deteriorando y envejeciendo sus instalaciones. El año 1978 con la promulgación de la Constitución española, se extiende el derecho a la sanidad a toda la población. Se

crea el Ministerio de Sanidad. Y se iniciarán las obras de remodelación y modernización del hospital.

El 21 de octubre de 1977 se había constituido la Junta Gestora del Gran Hospital del Estado, formada por personas de los diferentes estamentos, elegidas democráticamente, mediante voto nominal y secreto de todos los trabajadores del Centro. Entre sus actuaciones está la de organizar una huelga hospitalaria que se llevará a efecto en 1978, que tendrá como objetivo el exigir la adecuación del centro a las necesidades asistenciales. Esta movilización, conjuntamente con la presión de la Junta Gestora y la Dirección del Centro, van a ser decisivas para el inicio de las obras de renovación, prácticamente integral, que van a transformar completamente el Hospital. Y que se llevarían a cabo sin dejar de prestar el Hospital su labor asistencial.



Descubrimiento de la placa por S.M. La Reina D^a Sofía



El 15 de octubre de 1984, esta remodelación será inaugurada oficialmente por S.M. la reina Doña Sofía, en cuyo acto tuvo lugar el descubrimiento de una placa conmemorativa. También en este año, el Hospital va a recuperar el nombre de La Princesa, por resolución de fecha 2 de julio de 1984.

A partir de 1984, se introducen nuevas tecnologías, se crearán nuevos servicios, entre ellos el Servicio de Hematología y Hemoterapia. Siendo éste, uno de los Centros pioneros y de referencia en España en el campo de la Onco-Hematología.

El 9 de octubre de 1985 el hospital fue transferido por la Administración del Estado a favor de la Comunidad de Madrid. El día 13 de abril de 1994, es aprobado el "concierto" entre la Universidad Autónoma de Madrid y el Instituto Nacional de la Salud. El hospital adquiere la denominación de "Hospital Universitario de La Princesa".

EL HOSPITAL EN LA ACTUALIDAD

El Hospital de La Princesa de hoy, convertido en uno de los más modernos, está provisto de los últimos avances, tanto técnicos como asistenciales. En él se practican técnicas innovadoras, tanto médicas como quirúrgicas, dándose cumplimiento a las funciones de Asistencia, Docencia e Investigación. Dispone de 14 plantas, 8 de ellas dedicadas a hospitalización, el resto a servicios centrales, laboratorios, radiología, consultas externas, etc. Habitaciones dispuestas para dos pacientes, con aseos privados, climatización central, televisión y teléfono propios. Asimismo, existen habitaciones individuales, dotadas de presión negativa, para el aislamiento de pacientes intervenidos de trasplante de médula ósea. Desde 1990, se van a iniciar numerosas remodelaciones parciales en el centro, el cual se va a ir modernizando progresivamente hasta la actualidad.

INVESTIGACIÓN

No podemos dejar de destacar la clara vocación investigadora que posee el Hospital Universitario de la Princesa desde sus inicios. Ello culminó en el año 1999, donde según datos de la Unión Europea, este centro aparecía como el primer hospital

español en productividad científica en biomedicina, según se indicaba en un estudio del Instituto Cajal, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Figurando, en este mismo estudio, el Profesor Francisco Sánchez Madrid, en cuarto lugar de entre los doce autores españoles con mayor índice de producción científica.

En esta misma línea, en junio de 2004, el *Hospital de la Princesa* presentó su Fundación de Investigación Biomédica. Entre sus objetivos, está el de desarrollar actividades de promoción y coordinación de programas de investigación científica.

OTROS ACONTECIMIENTOS

El 20 de diciembre de 1996, coincidiendo con la celebración del 145 Aniversario del nacimiento de la Princesa, se inauguró una "Exposición Documental Permanente sobre la Historia del Hospital", ubicada en el propio centro, donde se exponían fotografías de documentos sobre la creación del mismo, así como de la princesa y la familia real, de la construcción del nuevo edificio, su inauguración y remodelación, documentos originales antiguos, una pequeña galería de retratos de médicos, e instrumental médico quirúrgico. Esta galería fue ampliada con motivo del 150 aniversario del nacimiento de la princesa en el año 2001.

Llegar hasta aquí, desde mediados del siglo XIX, ha sido una tarea esforzada y valerosa, que no hubiera sido posible sin contar con cada una de las personas que han entregado su tiempo y sus energías en el desempeño de esta extraordinaria tarea, de aliviar, auxiliar y cuidar a los enfermos, a lo largo de este más de siglo y medio de historia. Sea este, un sencillo y respetuoso homenaje a todas ellas.

Este artículo se ha extraído del libro "Hospital Universitario de la Princesa 1951-2006". Editado en noviembre de 2006.

De la misma autora.

Los puentes de Praga.

Bajo esta denominación han existido en Madrid tres puentes que han unido el paseo de Santa María de la Cabeza con la orilla occidental del río Manzanares.

Texto: Juan Pedro Esteve García

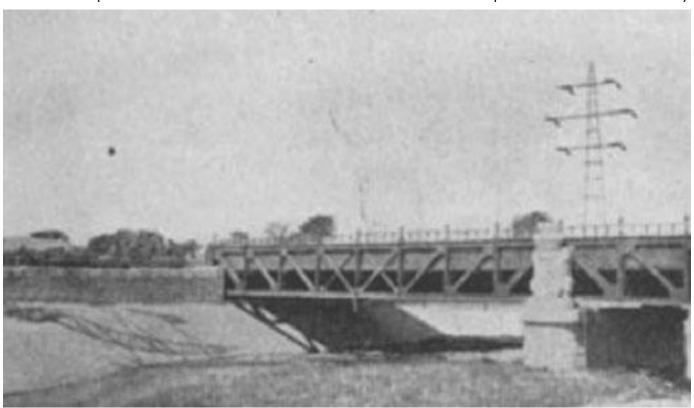
I primer puente que se construyó en este lugar era metálico y surgió a mediados del año 1925[1] para dar paso a las reses destinadas a ser sacrificadas en el matadero de Legazpi. Era por ello que a pesar de ser su estructura de vigas de tipo Pratt, las barandillas de las aceras laterales estaban protegidas por chapa metálica para hacerlas totalmente opacas hasta una altura de un metro, y así evitar que el ganado se asustara al verse en una posición elevada con respecto al río. Es una fórmula que se repite casi un siglo después, con empalizadas de madera o setos vegetales, en los llamados "pasos de fauna" o "ecoductos" que se dejan en las autopistas o ferrocarriles de nueva construcción para que los animales crucen sobre la obra sin percibir demasiado su existencia.

Era conocido como "puente del Matadero" y estaba formado por dos tramos metálicos de 20 me-

tros cada uno, con una pila intermedia en el cauce del Manzanares.

En octubre de 1932, el Ayuntamiento de Madrid tomó la decisión de bautizar al puente como de Praga, en homenaje a la República Checoslovaca^[2], uno de los estados que habían surgido en 1918 de la desmembración del Imperio Austrohúngaro, y que existió hasta su división en 1993 en la que la ciudad de Praga ha pasado a ser la capital de la República Checa.

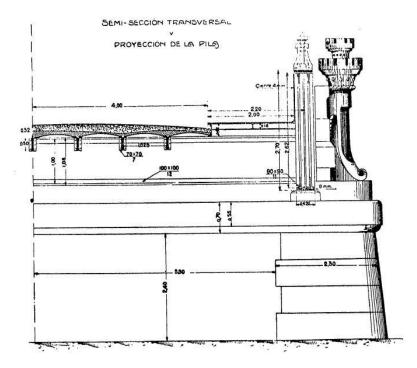
Este puente estuvo en funcionamiento hasta la guerra civil, poco antes de la cual, en la primavera de 1936, se había acordado la construcción de una nueva vía de unión del lugar con la carretera de Toledo, de manera similar a como se haría después del conflicto. Las obras del nuevo puente empezaron en los años 40 y servían como acceso a Madrid de la carretera 401 procedente de Ciudad Real y



El primer puente metálico de 1925. (Fuente: Revista de Obras Públicas)

^[1] Revista de Obras Públicas, número 2421, pág. 36 y ss.

^[2] Diario Luz, 26 de octubre de 1932, pág. 7



Semisección transversal del puente metálico de 1925.(Fuente: Revista de Obras Públicas.)

Toledo, que hasta entonces discurría por el puente de Toledo y lo que hoy es calle de Antonio Leyva. El nuevo trazado de la carretera 401 desde el cruce del río hasta el empalme con la carretera vieja (la plaza de Fernández Ladreda o Elíptica) fue construido con parámetros de autopista: 60 metros de anchura, carriles de tráfico rápido y vías de servicio laterales [3]. El nuevo puente se abrió al tráfico en el verano de 1952, y quedó a medio construir una prolongación de la autopista todavía más hacia el suroeste, que debería haber sido un

enlace con la Nacional V de Madrid a Portugal, pero se quedó durante largos años en un trazado meramente local de Carabanchel, la Vía Lusitana.

Hasta enero de 1952^[4] estuvo en discusión el nombre que se debía dar a la nueva construcción, a la que se acabó bautizando como puente de los Héroes del Alcázar de Toledo, en memoria de los militares de derechas sitiados en esta ciudad en los primeros meses de la guerra civil. En la decisión debió influir bastante el hecho de que en el nuevo reparto de Europa surgido de la Segunda Guerra Mundial, Praga había pasado a ser la capital de un gobierno comunista. Sin embargo, todo el mundo siguió conociendo al puente nuevo con el nombre del anterior.

El segundo puente empezó pronto a mostrar defectos en su cimentación, problemas amplificados por la picaresca de los constructores y la escasa calidad de los materiales que se habían suministrado a muchas obras de la posguerra. Tras largos períodos de observación por parte de los ingenieros del Ministerio de Obras Públicas se llegó a la decisión (verano de 1964) de demoler el puente y sustituirlo progresivamente por uno nuevo. Fue, por tanto, una de las construcciones más efímeras de la historia de Madrid. Una lástima, pues estéticamente era sin duda el más logrado de los tres



El segundo puente, de 1952. Foto: Autor desconocido, probablemente Ministerio de Obras Públicas.

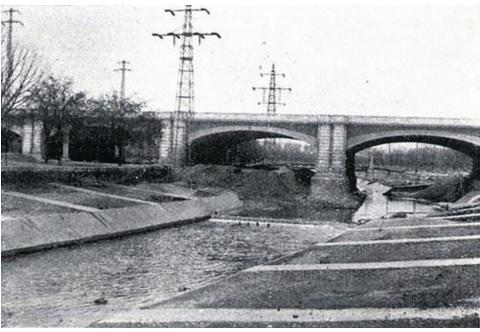
^[3] Revista de Obras Públicas, número 2857-bis, pág. 105.

^[4] Diario ABC, 17 de enero de 1952, pág. 15.

Crónica gatuna Crónica gatuna

puentes que han existido en ese lugar.

En el invierno de ese mismo año 1964 entraron en servicio unos puentes metálicos provisionales para mantener el tráfico, mientras se iban derribando partes del puente antiguo y construyendo el actual, de diseño mucho más sencillo, a base de grandes vigas de hormigón armado. Una de calzadas del tercer puente quedó en funcionamiento en agosto de 1968, y la inauguración oficial de



Idem foto anterior.

la obra se produjo poco después, el 11 de octubre. Aprovechando la obra del tercer puente se construyeron otros dos, más pequeños, para que el paseo de Santa María de la Cabeza pasara a cruzar sobre el paseo de la Chopera y la calle de Antonio López, intersecciones que antes se hacían a nivel.

En el año 2009 se recuperó de manera oficial la denominación de puente de Praga.



El segundo puente, visto desde el aire en el sobrevuelo americano de 1956. Todavía faltaban bastantes años para la construcción de la M-30, pero los arcos del puente ya estaban dimensionados para la conversión de las márgenes del río en una autopista.











































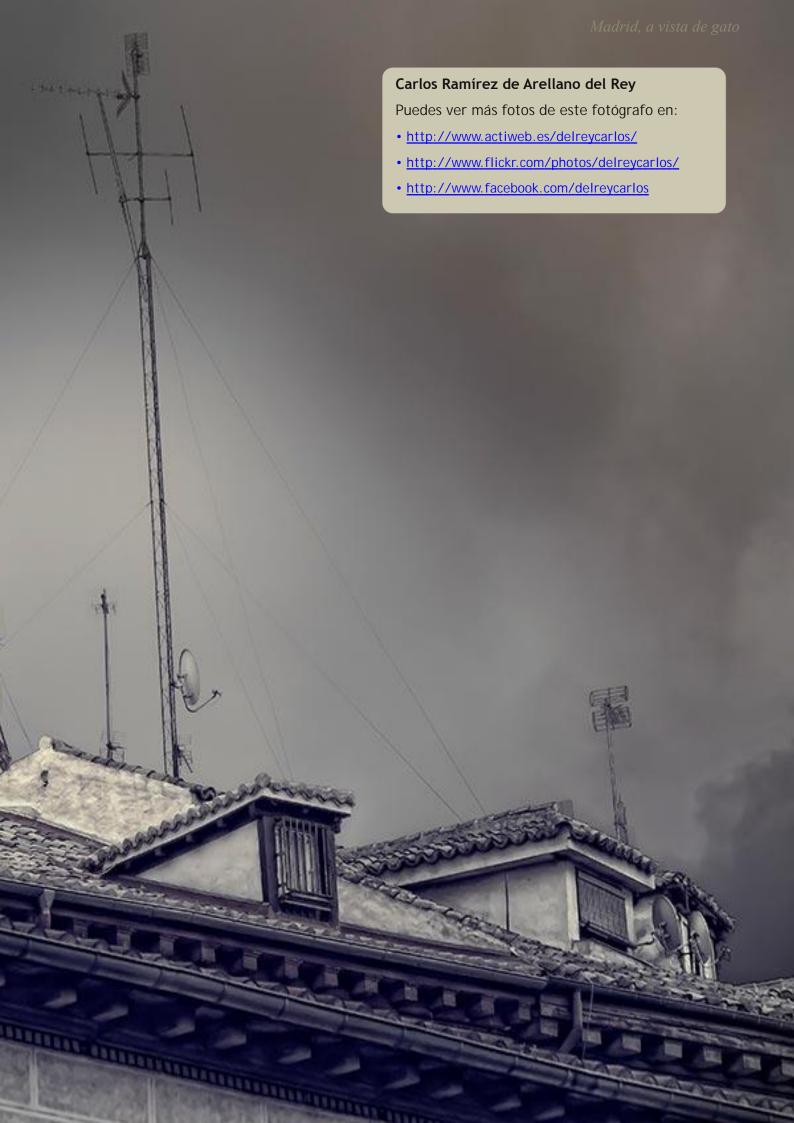












Parque de los Hijos de Madrid

Madrid es una ciudad que no ha sabido tratar históricamente a sus estatuas de una forma adecuada. Conocida es la interminable danza que han hecho las esculturas urbanas de la Villa, yendo de plaza en plaza y de esquina en esquina, intentando encontrar un lugar donde reposar definitivamente. Por otro lado es cierto que en comparación con las capitales de nuestro entorno, no parece que tengamos una cantidad considerable de ellas.

Esto ha sido motivo de preocupación desde tiempos pasados para muchos (entre ellos Mesonero Romanos⁽¹⁾) que sentían la necesidad de que la capital del estado español fuese capaz de competir con las grandes urbes europeas en este aspecto que, a la postre, no es más que el reconocimiento de un país a sus glorias nacionales.

Texto: Alfonso Martínez Fotografías: Mario Sánchez

En este ámbito existió una propuesta, a principios del siglo XX, sobre la creación de un llamado Parque de los Hijos de Madrid.

La idea, aun cuando no sea descartable alguna tentativa anterior, nace en 1904 del concejal republicano Justo Morayta que consiguió llevar adelante en el ayuntamiento una proposición para crear un espacio público donde homenajear a los madrileños de pro.

Fue aprobada sin mayor problema entre otras cosas por la sencillez del proyecto, desarrollado en solo seis artículos y en el que se aprecia la intención de que fuese algo barato para el erario municipal, porque, es a todas luces evidente que, además del supuesto histórico desinterés de las autoridades de la Villa por ornar de una forma debida las vías siempre se había adolecido del problema de la falta de fondos para ocuparse de estas materias.

El Sr. Morayta ya en el primer párrafo de su exposición es absolutamente directo sobre nuestra desidia: "Ninguna población del mundo tiene más en olvido, que la Villa de Madrid, sus glorias locales" y apoya su afirmación en el hecho de que aparte de Eloy Gonzalo y el nombre de algunas calles, nada hay que conserve la memoria de los madrileños ilustres en la ciudad, ya que si existen estatuas de ellos no es por su condición de hijos



13 MAY 0 1972

[1] En Rápida ojeada sobre el estado de la capital y los medios de mejorarla, dentro de su Manual de Madrid (1831) habla de la necesidad de dotar de estatuas a la ciudad y, en concreto menciona la carencia casi inexplicable que había de efigies de los reves en las calles de Madrid.



ilustres sino por sus méritos, normalmente los literarios.

La idea que sugiere consiste en la colocación de una serie de bustos de tamaño natural de aquellos de nuestros paisanos de cualquier sexo y etapa histórica que hubiesen alcanzado la celebridad, con el requisito de haber muerto al menos, diez años antes de la fecha de la colocación. Deberían ser de piedra o metal (evita citar el mármol, bronce y otros materiales caros) y los pedestales no obedecerían a ningún estilo fijo predeterminado, debiendo figurar en estos los datos básicos: nombre, apodo en caso de tenerlo, fechas de nacimiento y muerte y el nombre de quienes han costeado la estatua.

Para gestionarlo el Ayuntamiento nombraría una comisión de cinco concejales, cuya principal función, aparte de vigilar los trabajos pertinentes para la colocación de las imágenes, era la de instar a organismos estatales y privados para que patrocinasen por su cuenta cada una de las piezas. En concreto menciona a "el Jefe del Estado, el Sena-

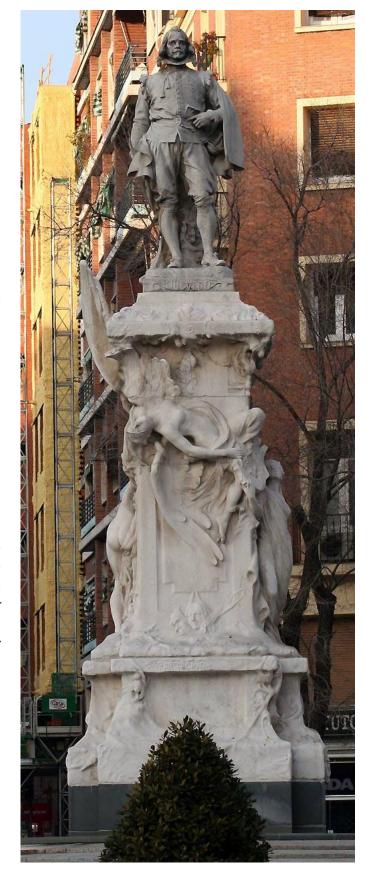
do, el Congreso, la Iglesia, la Universidad, el Ejército, la Marina, la nobleza, los Círculos de Bellas Artes, Mercantil, Industrial, los Casinos, las Asociaciones, de los Autores dramáticos, de la Prensa, de Actores y hasta de toreros" (2) y es que la cuestión era involucrar al mayor número de entidades posible. El consistorio contribuiría con 50.000 pesetas al año destinadas en su mayor parte a la construcción de los bustos. De nuevo el proponente hace hincapié en las economías cuando asegura que "no se trata de hacer obras artísticas de altos vuelos", lo importante era honrar la memoria de nuestros naturales.

La cuestión no era el hacer una sola serie, sino que anualmente se fuesen colocando algunos hasta conseguir la formación del parque. El lugar que se sugiere es el Retiro y más concretamente la zona circundante al Palacio de Cristal, lo que fue recinto de la Exposición de las Filipinas, y que pasaría a denominarse Parque de los Hijos de Madrid. La fecha prevista para su inauguración sería el 15 de mayo siguiente⁽³⁾ y se haría con el protocolo de una reunión solemne municipal en el Pala-

cio de Cristal y la lectura de textos sobre los personajes inmortalizados ese año. Evidentemente esto, aunque aprobado, no llegó a nada.

Hubo intentonas de resucitar el proyecto. Tres años más tarde Miguel Morayta, hijo de Justo y también político del partido republicano federal y catedrático de Historia en un artículo en El País(4) intenta espolear al alcalde Alberto Aguilera para que se retome y se ubique en el parque del Oeste⁽⁵⁾. En lo elemental no aporta gran cosa sobre la idea original pero apunta elementos que merecen reseñarse, como que en el tiempo que quedaba hasta el 15 de mayo (cuatro meses) "podrían inaugurarse fácilmente 25 ó 30 de estos modestísimos monumentos" y el resto del año se podría construir otra cantidad similar. Cifra en torno a las dos mil o dos mil quinientas pesetas la suma que precisarían los patronos, instituciones y particulares, en erigir una estatua. Señala algo cierto: el trabajo burocrático de la aprobación municipal estaba ya hecho y eso es algo que se ahorraba. La comisión tendría menos peso municipal: dos concejales, el cronista de la Villa, y algunas personas más (sin cuantificar) debidamente cualificadas. Remata citando el nombre de algunos de los madrileños que deberían estar representados: "María de Zayas, Claudio Coello, doña Quintina de Guzmán, Quevedo, Calderón, Lope de Vega, Matilde Díez, Carlos III, Aben Crispín, el judío Gilimón, Isabel la Católica, Gonzalo el Comendador de Alcántara, Ramón de la Cruz, Mario Abascal, Doña Beatriz de Galindo, Bonifacio Gutiérrez, y hasta Cúchares"(6). Como era de imaginar tampoco obtuvo el más mínimo éxito.

Mientras el parque del Oeste se va configurando como un lugar propicio para la colocación de monumentos y lápidas conmemorativas y periódicamente van solicitándose algunas para los madrileños. A veces esta petición hace un camino inverso, así es el alcalde Aguilera el que pide en 1909 al Círculo de Bellas Artes que ayude para erigir este tipo de estatuas, en concreto a D. Ramón



^[3] Excesivamente optimista parecía esto ya que la propuesta es de fecha 27 de julio y es de suponer que en apenas diez meses no es imaginable que hubiese una sola estatua.

^[4] El País (15/01/1907)

^[5] En el texto aparece, en lo que supongo una errata, como el Parque del Este.

^[6] Como se puede observar hay imprecisiones considerables

de la Cruz y a Mesonero Romanos⁽⁷⁾. Y es que parece ser que la idea le era grata a Alberto Aguilera que intentaba engalanar lo más posible su querido parque. *La Ilustración Española y Americana* añade a los dichos los nombres de Larra, Hartzenbusch y los Moratines⁽⁸⁾.

En 1917 de nuevo renace la idea en la prensa. En este caso es el periodista Luis Araujo-Costa desde su tribuna en La Época⁽⁹⁾ quien intenta resucitar el Parque. Esta vez a quien se intenta convencer es al alcalde José de Prado y Palacio, al que "dora la píldora" tachándole de hombre culto y buen conocedor de las capitales europeas. El modelo que propone imitar este periodista es el Tiergarten berlinés, y sugiere como sitios idóneos para su ubicación, aparte de El Retiro, el parque del Oeste o el "novísimo Parque de la Arganzuela". El poco coste también es parte importante en este caso porque "basta con que los monumentos sean de buen gusto. No necesitan ser de pórfido, ni de mármol pentélico, ni de bronce de Corinto". En este caso apoya su petición en el carácter didáctico de las estatuas públicas haciéndonos ver que mucha gente sabe de la existencia de los reyes godos gracias a las estatuas de la plaza de Oriente y que estos monumentos urbanos, en palabras de José María Valdés y Rubio, "sirven para enseñar y recordar a las generaciones las vidas y los hechos de los grandes hombres". Hace también su lista de merecedores a figurar en la nómina de madrileños ilustres metiendo entre otros y aparte de los de siempre a algunos como González de Clavijo, López de Hoyos, el licenciado Francisco Vargas, Caramuel, Salas Barbadillo, el duque de Osuna o Francisco Silvela.

Al año siguiente, 1918, el concejal Francisco Silva dirige un escrito al ayuntamiento pidiendo que se dé cumplimiento a la proposición de 1904, y que se haga en el sitio pensado en aquel entonces⁽¹⁰⁾. Aparte de los argumentos consabidos aduce la ausencia de efigies para una multitud de nuestros paisanos que gozan de la simpatía y el cariño del pueblo. En la reseña que hace de esto

El Heraldo Militar se dice que el consistorio no habría de sufragar más de uno o dos bustos, siendo los demás por cuenta de las instituciones que colaborasen.

Desconozco si hubo más intentonas sobre este asunto, que quedó nada más que en palabras y en no muchas líneas. El Parque de los Hijos de Madrid fue uno más de los buenos proyectos abortados que hubiesen venido muy bien para el adorno y la cultura de la ciudad.

No obstante no todo el mundo comparte la idea de que las estatuas son buenas o necesarias en los parques, así Antonio Zozaya, en su artículo *El desenfreno del mármol*⁽¹¹⁾ se declara enemigo de ellas, entiende que son estorbos visuales, cenotafios, restos de cementerio que entorpecen a la naturaleza, que es la que debe vivir en los jardines, el lugar donde deben jugar los niños y pasear los enamorados y dejar las piedras, los bronces y los mármoles, meras alegorías mortuorias, para otros lugares.

FUENTES CONSULTADAS

- Historia de los monumentos de la Villa de Madrid. (1909) José Rincón Lazcano.
- Manual de Madrid. Descripción de la Villa y Corte. (1831) Ramón de Mesonero Romanos.
- El País (28/07/1904)
- El País (15/01/1907)
- El Imparcial (10/11/1919)
- La Ilustración Española y Americana (22/11/1909)
- La Época (04/10/1917)
- El Globo (14/04/1918)
- El Heraldo Militar (13/04/1918)
- La Esfera (11/05/1918)
- El Globo (27/01/1919)

^[7] El Imparcial (10/11/1909)

^[8] La Ilustración Española y Americana (28/11/1909)

^[9] La Época (04/10/1917)

^[10] El Globo (14/04/1918)

^[11] La Esfera (11/05/1918)

Aportando al mundo.

En Madrid, donde siempre fuimos "poquita cosa", podríamos presumir de ser la capital de nación europea situada a mayor altitud. Sí, aunque parezca mentira, el ranking de las diez situadas a mayor altitud, que incluyo para los escépticos, sería: Madrid - 609m; Sofía – 586m; Ginebra – 420m; Luxemburgo – 376m; Praga – 420m; Moscú – 190m; Viena – 183m; Budapest – 151m; París – 118m; y Lisboa – 114m, siendo las cinco situadas más bajas Berlín (37m), Londres (24m), Oslo (20m), Copenhague (5m) y Ámsterdam (-4m).

Texto: Arístides Álvarez Domínguez

odríamos presumir, cierto, pero no veo que esto sea como para ello (ya lo sé, eso se debe a que aún no está suficientemente desarrollada mi vena nacional/independentista), sobre todo habida cuenta que este hecho ha servido para que Madrid sea también la única capital de nación europea sin un río importante y una de las tres sin puerto, bien fluvial o marítimo... Y es que, claro, a tanta altitud, ¿cómo va a existir un río medio decente?. Porque, mucho Danubio, mucho Danubio, pero éste nace a sólo 680m, es decir, escasos 80 metros más que la altura de Madrid...

También es cierto que pese a todo, nuestro Manzanares puede presumir de haber sido nombrado por los más insignes personajes de España, como Quevedo a la construcción del Puente de Segovia:

"Manzanares, Manzanares arroyo, aprendiz de río platicante de Jarama buena pesca de maridos y aunque un arroyo sin bríos os lave el pie diligente tenéis un hermoso puente con esperanza de río"

O Lope de Vega al ser preguntado por el corregidor sobre el mismo puente:

"No voy a dar una opinión, sino un consejo, señor corregidor: que la Villa de Madrid, una de dos, se compre un río o venda el puente"

O Góngora sobre el mismo puente

"Duélete de esa puente, Manzanares, mira que por ahí dice la gente que no eres río para media puente y que ella es puente para treinta mares"

O Tirso de Molina, cuando sobre el Manzanares escribe lo de

"como Alcalá y Salamanca tenéis, y no sois colegio vacaciones en verano y sólo curso en invierno"

O Rhebiner, embajador alemán, que alega que el Manzanares tiene la ventaja de "ser navegable en coche y a caballo"

O Alejandro Dumas, que cuando un aguador le ofrece un vaso de agua, bebe sólo la mitad, devolviendo la otra mitad al aguador porque al manzanares le hacía más falta.

No obstante, es indudable que esto se ha intentado corregir ya desde antiguo. Así, en tiempos de Juan II de Castilla, es decir, más de cien años antes de la capitalidad, ya se pensó en hacer más caudaloso el Manzanares trayendo el Jarama hasta Madrid y haciéndolo desembocar en el primero por la calle de Segovia... algo que quedó en nada cuando descubrieron que el Manzanares en Madrid está más alto que la cuenca del Jarama (detalle importante, como podemos comprender).

Fue con Felipe II que se concibió el primer proyecto para convertir el Manzanares en navegable: Su idea era poder embarcarse en su alcázar de Madrid para desembarcar en Lisboa... pero quedó en idea, claro.

Retornó la idea de nuevo en 1777, cuando don Pedro Manrique comenzó a construir un canal navegable desde el puente de Toledo hasta el río Jarama. Consiguió llegar con el canal a Vaciamadrid, ayudándose de siete esclusas y cuatro molinos, y Carlos III llegó a navegar por él... hasta que por fin se dieron cuenta que el canal iba "cuesta arriba" y, claro, eso en un río pues como que no quedaba muy bien.

Al final, de todos estos intentos infructuosos, quedó para Madrid la Pradera del Canal, de la cual a día de hoy sólo queda el parque de la Arganzuela, donde dio comienzo una de las tradiciones madrileñas que, con el paso del tiempo, se extendió al resto de España e incluso de la América Hispana.

Era costumbre en Madrid que los obreros (llamados menestrales por aquellos entonces), los funcionarios de la corte (¿por qué les llamarían "covachuelistas"?) y los criados tomasen las once, que consistía en la costumbre de estos empleados de a esa hora, habida cuenta que el almuerzo se realizaba tarde, matar el gusanillo con un trozo de pan, un vaso de vino y algo para aderezar el pan... utilizándose de habitual queso, algo de carne cuando la había o, más normalmente que la carne, una sardina, bien asada o en escabeche.

Llegado Carlos III a la Corte, muy católico el hombre, decidió que en la Corte no habría carne durante la cuaresma (es decir, del miércoles de ceniza al domingo de Ramos), y que, además, se aplicaría el ayuno en esta época, suprimiendo el pequeño tentempié de las once.

Y fue que los obreros madrileños de la época, tan humorados como los actuales, tomaron la costumbre de acudir el miércoles de ceniza a la Pradera del Canal (hoy en día parque de la Arganzuela) y, en medio de una juerga de las que dejan secuela, enterrar una sardina como símbolo del tentempié eliminado durante esa época, dando origen a esta costumbre ya extendida por todo el orbe

Otra tradición cuenta que el origen se encuentra, si bien en la misma época, en otra circunstancia, y es que parece que Carlos III organizó una fiesta en la plaza de Ópera y, para cumplir con la abstinencia, mandó traer sardinas. Sin embargo, los calores, ajenos a la época, estropearon los peces, impidiendo pudieran ser ingeridos, organizando el pueblo sobre la marcha un simulacro de entierro en la Casa de Campo.

Pero a mí, particularmente, me gusta más y me ofrece más credibilidad la versión anterior



El Manzanares visto desde el puente de la Reina (Fotografía de David de Tapia Visiedo)

La Avenida de la Reina Victoria.

Extremo occidental de las "rondas" del ensanche, esta importante vía une la glorieta de los Cuatro Caminos con la plaza del Presidente García Moreno, que sirve de puerta a la Colonia Metropolitano. En gran parte de su recorrido, la avenida dispone de uno de los pocos "bulevares" que sobrevivieron a la supresión de estos espacios peatonales en las décadas de 1960 y 1970.

Texto y fotografías: Juan Pedro Esteve García

1. Antecedentes históricos.

finales del reinado de Isabel II se aprobó el denominado Plan Castro de ensanche de la ciudad de Madrid, para extender el perímetro del casco urbano a zonas que hasta entonces eran campo. El derrocamiento de esta reina por la revolución de 1868 dio lugar a otro hecho que facilitó enormemente la expansión de la ciudad, cual fue el derribo del último cinturón de murallas que quedaba en funcionamiento, que había sido levantado por iniciativa del rey Felipe IV en el siglo XVII. La artillería de la segunda mitad del siglo XIX ya era capaz de causar daños rapidísimos a estas fortificaciones, y por otra parte, desde globos aerostáticos era posible lanzar granadas u otros explosivos al interior de los recintos, por lo que la utilidad militar de las murallas se consideraba desaparecida.

El derribo de las murallas tuvo, aparte de sus implicaciones urbanísticas de dar carta blanca al Plan Castro, un alto valor simbólico de ruptura con la monarquía borbónica, y entre 1868 y 1869 se derribaron otras muchas construcciones de la ciudad con la intención psicológica de convencer a la población de que venía un "tiempo nuevo". Así desapareció lo que quedaba del Cuartel de Monteleón o del Pósito de la Villa, que había sobrevivido unos años como almacén de escenarios para los teatros. Los años comprendidos entre 1868 y 1875 fueron de enorme conflictividad política, y en ellos se sucedieron el reinado de Amadeo I, primer y único rey de la casa de Saboya en España, la Primera República y el golpe de estado que devolvió a los Borbones al poder en la persona de Alfonso XII, hijo de Isabel II.

En este periodo de Alfonso XII fue cuando se fueron iniciando muchas obras de la urbanización del Ensanche de Madrid, desde el trazado de las antiquas murallas hasta el nuevo perímetro fijado para la ciudad, que no tenía murallas pero sí un foso exterior, con fines primero militares y luego fiscales, pues aseguraba que los carros que guisieran entrar en Madrid con mercancías tuvieran que acceder a la urbe forzosamente por determinadas carreteras, sin buscarse atajos que les permitieran saltarse los fielatos o puntos de recaudación de impuestos. El foso abarcaba, en el sentido de las agujas del reloj, un trazado que empezaba en la actual Glorieta de los Cuatro Caminos, y que bordeaba Madrid por el Este por los ejes que ahora son las calles de Raimundo Fernández Villaverde, Joaquín Costa, Francisco Silvela y Doctor Esquerdo.

2. Ensanche hecho por donde no había foso.

El foso ya figura en la primera edición de 1875 del Mapa Topográfico Nacional (hoja 559) aunque es bastante probable que las obras efectuadas para entonces fueran de tamaño muy reducido, y destinadas más a mitigar el problema del paro que a profundizar el foso. En 1903 ya hay noticia^[1] de que se inician obras más en serio, que se van continuando durante 1904 y 1905, y la obra alcanzó plena utilidad fiscal el 1 de julio de 1907, cuando los "fielatos" de Madrid fueron trasladados al perímetro del foso. Hasta 1910 siguió habiendo problemas con la expropiación de algunas fincas, y para entonces ya se hablaba abiertamente de que la obra fuera reconvertida en un "Paseo de Ronda" o carretera de circunvalación.

Del trazado original previsto para el Foso quedó sin construirse la parte comprendida entre la finca de la Moncloa y la glorieta de los Cuatro Caminos, y esa zona quedó como puramente semirrural hasta que en 1917 se inicia la planificación de una nueva gran obra pública en Madrid, que dará lugar a la urbanización de parte de lo previsto con un proyecto algo diferente. En 1917 se constituye la empresa del Ferrocarril Metropolitano, cuya primera línea iba a ser de la Puerta del Sol a Cuatro Caminos, para descongestionar las saturadas líneas de los tranvías que hacían ese trayecto por las calles de Fuencarral o de Hortaleza. Este ferrocarril subterráneo se abrió en 1919, y sus promotores, los ingenieros Miguel Otamendi, Carlos Mendoza y Antonio González Echarte, buscaron la manera de dar más viajeros a la línea 1 urbanizando varios terrenos próximos a la glorieta de Cuatro Caminos, hasta entonces apartados del centro de la ciudad, pero ahora con tren directo a la Puerta del Sol.

Los negocios urbanísticos de la compañía del Metro llevaron a la creación, primero, de la Urbanizadora Metropolitana, y posteriormente de la Inmobiliaria Metropolitana, precursoras de la actual METROVACESA, y se centraron en esos años en dos tipos de construcciones claramente diferencia-

das. Por una parte, en el sector limítrofe con la glorieta de Cuatro Caminos y las cocheras del nuevo ferrocarril, una gran avenida, con edificios de gran altura, como continuación por el oeste del Paseo de Ronda que planeaba el Ayuntamiento. Por otra parte, en el terreno comprendido entre el final de la avenida y la finca de la Moncloa, una colonia de tranquilos chalets. La colonia fue bautizada como Parque Urbanizado Metropolitano, o simplemente "colonia Metropolitano" y la avenida como de la Reina Victoria, en honor de la mujer de Alfonso XIII. Los primeros edificios se fueron terminando entre los años 1919 y 1923, y los últimos surgieron en el extremo occidental de la avenida ya entrada la década de 1970. En origen, toda la avenida contaba con dos aceras laterales y un bulevar central, que fue suprimido entre Cuatro Caminos y el hospital de la Cruz Roja para permitir la construcción del paso elevado, o "Scalextric" de unión con la calle de Raimundo Fernández Villaverde, en el año 1969.



El tramo de bulevar central más próximo a la glorieta de los Cuatro Caminos fue suprimido en 1968 para dar paso a las obras del "Scalextric". La sustitución de este puente por una pareja de túneles en 2005 permitió recuperar espacio peatonal en un tramo de la superficie, que sirve de bulevar o de zona de espera para algunas líneas de autobuses urbanos. Los edificios que se ven al fondo son los portales 13 y 15, de los más modernos de esa parte de la avenida.



Las cocheras del Metro tienen acceso a las líneas 1 y 2 y fueron el primer edificio en construirse del proyecto de la avenida. Actualmente se encuentra en proyecto una gran reforma de este complejo ferroviario para añadir una nueva playa de vías subterránea, de cara a una hipotética prolongación desde Moncloa de la línea número 3. Sobre ambos niveles de vías, el actual y el futuro, se preveía también la construcción de nuevos edificios de viviendas antes del estallido de la burbuja inmobiliaria.



El Mercado de San Antonio. En su interior albergó desde carnicerías hasta fotocopiadoras para los estudiantes, tiendas de caramelos... y el "Jeromín", uno de los mejores asadores de pollos de todo Madrid. Hace pocos años fue convertido en un anodino bloque de pisos, aunque respetando la fachada original.

3. De Cuatro Caminos al cruce con el Canal de Isabel II, acera de los impares.

Iniciaremos nuestro viaje por la avenida de la Reina Victoria en sentido este-oeste, cuesta abajo desde Cuatro Caminos a García Moreno. Estas manzanas se ocuparon enseguida por la presencia de un eje ya concurrido como era la carretera de Irún, actual calle de Bravo Murillo, y de las cocheras y talleres del Ferrocarril Metropolitano.

4. De Cuatro Caminos al cruce con el Canal de Isabel II. Acera de los Pares.

El elemento más característico de esta parte de la avenida son los edificios "Titánic", terminados en 1923 y llamados así por asemejarse el conjunto a un barco si se le veía desde lejos. Ocupan la parte comprendida entre Cuatro Caminos y la calle de Castillo Piñeiro, llamada así, como la de Adela Balboa, para honrar a los promotores del Hospital de San José y Santa Adela, puesto en servicio en 1913 por un patronato de la Corona y desde 1918 en manos de la Cruz Roja. En el momento de su construcción, los edificios Titánic se consideraban más lujosos que los de la Gran Vía, y llegaron a albergar los Almacenes Progreso, el Cine Metropolitano (demolido para dar lugar al actual Hotel Jardín Metropolitano) la pastelería Escobar, que era famosa por sus cajas de pastas, y las cafeterías Bohío y La Tropical.

5.Del cruce con el Canal de Isabel II al final de la avenida. Acera de los impares.

El primitivo Canal de Isabel II de 1858, hoy llamado "Canal Bajo", se cruza por la avenida en el punto de paso de la actual avenida de Pablo Iglesias, que coincide con una antigua callecita llamada de Becerril que pasaba junto a La calle del Marqués de Lema, perpendicular a la avenida por el sur. Esta calle es una de las más tranquilas de la ciudad, y su silencio contrasta con el bullicio de Reina Victoria. Mantiene su empedrado de adoquines original, y durante un tiempo fue el tramo norte de la calle de Escosura. Cuando se fueron construyendo en medio instalaciones como el Tercer Depósito del Canal de Isabel II y el Parque Móvil Ministerial, se abandonó la idea de finalizar esa calle, y los trozos que ahora quedan son Marqués de Lema, Boix y Morer y la Escosura original.

Las casas números 9 y 11 de Marqués de Lema son unos de los edificios más curiosos de esta zona. La fachada occidental que vemos daba en origen a un camino de servicio del Canal de Isabel II sin edificaciones. Durante la Guerra Civil, las ventanas fueron tapadas con colchones y sacos terreros para evitar la entrada de balas perdidas procedentes de los cercanos combates de la Ciudad Universitaria. Posteriormente, al construirse la avenida que hoy conocemos como de Pablo Iglesias, el trozo del camino de servicio quedó dentro de una manzana a modo de una especie de patio interior. Proyectos hubo de hacer pasar por este lugar una prolongación del Paseo de San Francisco de Sales para enlazar con Reina Victoria, pero finalmente se construyeron los bloques números 13 y 15 de la propia Reina Victoria, de los últimos de Madrid en tener suministro eléctrico a 125 voltios.







La clínica del Trabajo. Fue construida por el antiguo Instituto Nacional de Previsión y en la actualidad se halla integrada en la red sanitaria de la comunidad de Madrid como Centro de Salud Reina Victoria. A su izquierda vemos los bloques números 15, 17 y 19 de la avenida.



El "Titánic" visto por la proa, es decir, por la parte de la glorieta de los Cuatro Caminos. Sigue siendo un edificio imponente cuando ya está muy próximo a cumplir los cien años del inicio de su construcción.

los edificios de la Cruz Roja situados en la esquina noroeste del cruce. Un poco más abajo del actual trazado de la avenida pasaba otro Canal de Isabel II, la Acequia de Riegos del Norte, que serpenteaba desde esta zona camino de la Dehesa de la Villa. Cuando la Urbanizadora Metropolitana construyó la avenida, el antiguo trazado de la acequia fue sepultado por el terraplén y el cauce de agua pasó a nacer algo más arriba, un poco al norte del complejo de la Cruz Roja, punto en el que se separaba del "Canal Bajo" subterráneo.

6. Final de nuestro recorrido. Acera de los pares desde la Cruz Roja hasta la glorieta del Presidente García Moreno.

En este trayecto del recorrido encontramos la pequeña calle de Los Vascos, que como la del Marqués de Lema mantiene un aire de tranquilidad semirrural, y que hasta hace poco conservaba un núcleo de pequeñas fábricas y talleres. De allí salía una línea regular de camiones, pintados de verde, amarillo y gris-plata, que hacía portes de mercancías desde Madrid a la zona de Sanabria. Más abajo, en otros edificios de Reina Victoria, se halla todavía hoy la Bodega Metropolitano, donde se reunían los hinchas del Atlético de Madrid a la salida de los partidos de fútbol del desaparecido estadio Metropolitano. Más abajo todavía está la clínica de Nuestra Señora de Loreto, lugar de nacimiento del actual príncipe heredero al trono de España, Felipe de Borbón.



Placa del "Titánic" que señalaba la presencia de un locutorio público de teléfonos, en la época en que disponer de teléfono propio en los domicilios estaba solamente al alcance de los bolsillos más pudientes.

Donde estuvo el locutorio ahora hay un establecimiento de cambio de moneda y transferencia de remesas, destinado a la muy numerosa comunidad hispanoamericana que vive en las calles aledañas a Bravo Murillo desde Cuatro Caminos a la Plaza de Castilla. Otro negocio desaparecido de este bloque era la tienda de modas Oviedo. El supermercado SARMA ha sido luego Galeprix, Hiper del Barrio, Simago y Carrefour... Se sigue manteniendo el Bar Rubí, y la antigua tienda de electrodomésticos IVARTE es ahora una hamburguesería de la cadena Mc Donald's.





El bulevar superviviente cubre la parte de Reina Victoria comprendida desde Ibáñez Ibero hasta la glorieta del Presidente García Moreno. Sobrevivió a la supresión de otros bulevares madrileños entre 1968 y 1972, y durante los años 80 el antiguo Kiosco-Bar "El Parque" fue remodelado con el edificio que vemos en la imagen, ahora bautizado como "La Hacienda" por la presencia al lado del enorme edificio de la Delegación de Hacienda, uno de los últimos en edificarse de toda la avenida. En 1997 se llegó a temer por el futuro del bulevar durante la construcción de un aparcamiento subterráneo, pero finalmente las protestas vecinales consiguieron que al término de las obras se mantuviera este elemento histórico de la zona. El aparcamiento ocupa el espacio entre la superficie y la estación Guzmán el Bueno de la línea 6 del Metro, abierta en 1987.



La calle de Los Vascos. Un oasis de paz en medio del barullo de la gran ciudad. Se llama de los vascos por ser de este origen los promotores del Ferrocarril Metropolitano, la colonia Metropolitano, el estadio Metropolitano y casi todas las obras que dieron origen a esta parte de Madrid. La gran cantidad de hormigón que necesitaban los grandes edificios como los Titánic precisaba de encofradores y otros obreros especializados que fueron traidos del norte y alojados en esta zona durante los trabajos.



Colegio de las monjas dominicas. Otro de esos remansos de paz intercalados entre los grandes bloques de ladrillo y hormigón. Aquí termina la avenida de la Reina Victoria y empieza la de la Moncloa, que baja a la Ciudad Universitaria con un trazado mucho más estrecho y unas rampas mucho más pronunciadas. Aquí finalizaba la línea del tranvía que recorría Reina Victoria y finaliza la línea del autobús 45 de la Empresa Municipal.





La avenida de la Reina Victoria tiene dos monumentos. Este está destinado a Pablo Iglesias, fundador del Partido Socialista. La propia avenida se llamó de Pablo Iglesias durante los años de la Segunda República, y con la restauración de la democracia, el ayuntamiento de Tierno Galván bautizó como Pablo Iglesias a una avenida que pasa por la zona en sentido Norte-Sur en lugar de Este-Oeste como estamos haciendo en nuestro recorrido.



Bloques comprendidos entre la calle de Pablo Iglesias y la del General Ibáñez Ibero, bautizada en honor de otro fundador, el del Instituto Geográfico Nacional. Estos bloques fueron construidos por la Metropolitana como los de Cuatro Caminos, y se empezaron a habitar ya después de la Guerra Civil. En la imagen vemos la avenida a la altura del número 33, con el bar Lecumberri, un histórico de la zona, que en tiempos tenía una curiosa decoración, simulando una especie de cueva blanca, y luego adoptó un diseño más convencional.



Perfumería Madrid-París, fundada en 1943, momento de terminación de los edificios de este sector de la avenida. A este establecimiento y al similar Lyne's, situado en los Titánics, llegaban también otros productos, como los carretes de 35 milímetros, cuando no había muchas tiendas especializadas en fotografía.



Detalle del logotipo de Madrid-París. Ese nombre comercial ya fue utilizado hasta 1933 por unos grandes almacenes que estaban ubicados en la Gran Vía, en los bajos de Radio Madrid que hasta hace unos años usaba el SEPU. Al final de la calle de los Vascos nos encontramos con la de Almansa, en la que los edificios originales de la zona, que coexistieron con las huertas de la Acequia del Norte, fueron rodeados por modernas torres de pisos de los años 80.



Sobre las ruinas del estadio del "Atleti" se construyó en los años 70 el descomunal complejo de edificios de la Plaza de la Ciudad de Viena. Fue uno de los primeros "macropelotazos" del urbanismo madrileño y quiso ser una especie de versión reducida del AZCA, en la que no se ha tenido la delicadeza de dejar al menos alguna placa o monumento que recuerde el pasado futbolístico del enclave, o haga referencia a algún jugador rojiblanco histórico. Los diferentes niveles del complejo estaban unidos por pasillos y escaleras que a largo plazo tuvieron que ser tapiados o vallados para evitar su invasión por vándalos de todo tipo. Ya estamos a las puertas de la Ciudad Universitaria.





El otro monumento de la avenida, el que honra al poeta Vicente Aleixandre, que vivió en la colonia Metropolitano. Se halla en la glorieta de García Moreno, presidente de la República del Ecuador. Muy cerca de aquí se halla la calle de Juan Montalvo, otro ciudadano de este país que fue uno de los mayores críticos de García Moreno. El nombre primitivo de la glorieta era de Gaztambide, pues se suponía que hasta ella iba a llegar la Calle de Gaztambide si se hubieran cumplido los diseños originales del Ensanche de Madrid.

gv 79

Casa dos portugueses.

Con este artículo inuaguramos una nueva sección llamada "El fotogato", que la llevará el fotógrafo Ángel Rollón, autor del blog "a 24mm de la realidad".

Fotografía y texto: Ángel Rollón

Caminando por la Gran Vía, entre la Red de San Luis y la Calle Alcalá, nos encontraremos con algunos edificios como el del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial (en el nº 24), el Casino militar (nº 13), Seguros La Estrella (nº 10) o el edificio Grassy (nº 1), cuyas señoriales fachadas deleitarán nuestra vista. Pero como se suele decir "Que las ramas no te escondan el bosque" o lo que es lo mismo, en las calles aledañas a la Gran Vía hay otra serie de edificios que no desmerecen, ni un poco, con estas joyas arquitectónicas y merece la pena descubrir y disfrutar.

Quiero aprovechar este primer artículo para presentaros una fotografía de uno de estos, "escondidos", edificios: Casa dos portugueses. Me ha resultado curioso que mucha gente que vive en Madrid, más de la que yo pensaba, no conozca dicho edificio y más teniendo en cuenta su céntrico emplazamiento.

La Casa dos Portugueses son, en realidad, dos edificios independientes aunque concebidos de forma unitaria. Ambos edificios fueron construidos a principio del siglo XX, entre 1919 y 1922 y el arquitecto que llevó a cabo el proyecto fue D. Luis Bellido y González del que podemos contemplar en Madrid, entre otros de sus trabajos, el Convento e

Iglesia de las Reparadoras o el Mercado de Ganados y Matadero Municipal.

De los dos edificios, el primero, fue un encargo del financiero Garriao cuyas tres primeras plantas estaban proyectadas para acoger locales comerciales y la cuarta para la vivienda del propietario.

El segundo edificio que es el que da nombre al edificio, pues fue la sede comercial de la Casa dos Portugueses, tiene un esquema similar al anterior pero con la diferencia de que la terminación de su última planta tiene un torreón cubierto con una cúpula, que es la que protagoniza mi toma y la que, para mí, hace especial a este edificio.

Habitualmente suelo usar una cámara réflex, desde que empecé a tomarme un poco en serio esto de la fotografía, pero para esta toma usé una compacta, que me dio bastante buen resultado, ya que la luz era muy buena.

El mejor momento para fotografiar la Casa dos Portugueses es a primera hora de la mañana, aunque la hora depende de la época del año, esta en concreto se hizo a las 7:15 horas de la mañana de un mes de mayo.



Localización: Calle de la Virgen de los Peligros 11 y 13 c/v, a la Calle de Jardines, 11 y a la Calle del Caballero de Gracia, 24.



Lugar desde el que se hizo la toma (Gran vía esq. Calle Clavel)



Edificio fotografiado (Calle Virgen de los Peligros esq. Calle Caballero de Gracia)



Madrid vertical (Segunda parte)

España, y Madrid como punto central del país, se va incorporando poco a poco al mundo desarrollado, en el que el crecimiento económico tiene una especial incidencia en nuestro país. Este factor ha de influir, decididamente, en la arquitectura de nuestra ciudad, y junto a los planes de desarrollo de barriadas obreras para absorber la fuerte inmigración del mundo rural hacia la ciudad, surgen notables ejemplos arquitectónicos de los que no son ajenas las construcciones de altura.

Texto y fotografias: Alberto Martín

El Desarrollismo Económico.

Y, dentro de ese contexto, la especulación comienza a tomar forma en forma de edificios de viviendas. Es aquí donde nos encontramos con dos "mastodontes" significativos y característicos de nuestra ciudad construidos en hormigón y acero: el edificio Torres Blancas y la Torre de Valencia.

Las Torres Blancas, en la avenida de América.

Icono de la arquitectura de los años 60, las Torres Blancas fueron levantadas por Sáenz de Oíza ente 1961 y 1968. El apelativo de "blancas" resulta engañoso, ya que si bien se pensó en recubrir el edificio con mármol blanco, el altísimo coste de éste hizo desistir del proyecto y hacer que nombre y

color no coincidan. En lo que sí se puede coincidir es en que se trata de un edificio novedoso, con una formas extrañas ya que tanto los pisos como las terrazas son redondas pero rompiendo la monotonía según se gana en altura, por lo que las 21 plantas que permiten sus 77 metros de altura despiertan el sentido visual de quien observa el edificio con detenimiento.

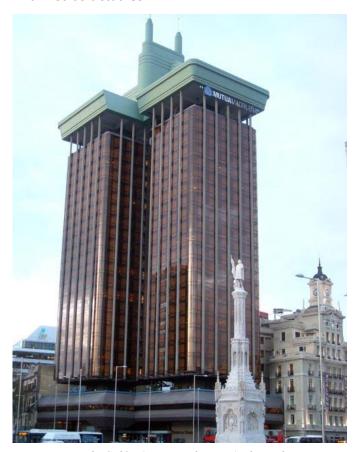
A poco de concluirse las Torres Blancas, otro arquitecto español vino a destacar con una de sus obras el skyline de Madrid. Francisco Javier Carvajal levanta, entre 1968 y 1973 uno de los edificios más controvertidos de Madrid: la Torre de Valencia. Su nombre parece que es debido a que fueron levantinos los promotores que compraron el solar sobre el que se edificó la Torre, y si bien algunos arquitectos han llegado a justificar la "joroba" que supuso este edificio sobre la clásica Puerta de Alcalá, la inmensa mayoría de los ciudadanos y profesionales han criticado esta construcción que, parafraseando a Isabel Gea, dejó "jorobadamente mal" la perspectiva. Sus 28 plantas distribuidas a lo alto de sus 96 metros y levantadas sobre el antiquo Parque de Bomberos de O'Donnell, permiten una vista increíble de El Retiro al cual están orientadas la mayoría de sus terrazas. Y claro, cada vivienda tiene su correspondiente antena parabólica, por lo que en 2008 se convocó un concurso internacional de ideas cuya finalidad era poner un "sombrero" al modo de lo que se había hecho con las Torres de Colón; en este caso, resultó ganador un proyecto denominado "Desoxirribosa", una estructura vertical de 25 metros de altura con apariencia de cadena genérica y que servía de las citadas antenas en vez de ocultaras, si bien finalmente parece que el proyecto quedó en el cajón.

La Castellana, motor financiero y vertical.

Sin embargo, el nuevo Madrid de los años de la posguerra requería de un nuevo eje emblemático tal y como lo había sido la Gran Vía a principios de siglo. Y ese eje, ya previsto inicialmente en los años 20, habría de ser la Castellana y que suponía la expansión natural de Madrid en un nuevo sentido sur-norte que se contraponía al eje este-oeste que predominó en los finales del siglo XIX y principios del XX.

La Castellana se vislumbraba como un nuevo escenario de poder. Al igual que primeramente con el antiguo Alcázar de los Austrias, la Puerta del Sol después y posteriormente la Gran Vía, a mediados del siglo XX se hace patente que el nuevo centro de Madrid será la Castellana. En este caso no es un "centro" geográfico ni tampoco histórico, pero sí financiero e, inicialmente al menos, también comercial. Estamos en los años '70 y el mundo se mueve con las finanzas. Por ello, y, tal como sucedió en las ciudades de los Países Bajos en la Edad Media, esa influencia económica debía tener su fiel reflejo en construcciones emblemáticas que supusieran, a la vez, una constatación de la nueva situación española. Así, en la Castellana levantarán diversos edificios relacionados con este ambiente: el Bankinter, el edificio Bankunión, el edificio de Seguros La Unión y el Fénix, el Edificio Castelar (de 1983 y construido en la plaza del mismo nombre, y que tiene la particularidad de que parece flotar sobre la base del mismo dado que el soporte y apoyo del edificio es un único núcleo de hormigón situado en la trasera del edificio),...

El nuevo eje se prolongará hasta alcanzar una longitud total de unos 8 km, pero lo cierto es que inicialmente los primeros rascacielos de la zona se levantan en una zona bastante próxima al centro de Madrid, en concreto, en la Plaza de Colón. Las Torres de Colón (también conocidas en su momento como Torres de Jerez o por Torres Rumasa dado que aquí se ubicaban las oficinas principales del famoso holding de Ruiz Mateos) son dos edificios gemelos unidos por su base y que, obra de Antonio Lamela, fueron levantados entre 1971 y 1976 en el lugar que ocupaba el Palacete de Luis de Silva y Fernández de Córdoba. Con 23 plantas distribuidas en sus 88 metros de altura iniciales, tuvieron la originalidad de ser construidas de arriba hacia abajo mediante un núcleo central de hormigón y, mediante vigas superiores cruzadas, ir descolgando la construcción de las plantas mencionadas, algo que parecía hecho contra natura y que supuso, según vox populi, que el propio Franco quisiera ver los inicios de semejante proeza y acudiera en alguna ocasión a contemplar los trabajos. Y es que se trata de uno de los pocos edificios del mundo en tener una estructura suspendida en vez de soportada. Apenas 20 años después de su construcción, en 1992, el mismo arquitecto realizó una superestructura, bautizada por los madrileños como "el enchufe" por la semejanza con tal artilugio y que, iluminado en color verde, es claramente visible desde varios kilómetros a la redonda en la noche madrileña permitiendo además con ellos que las Torres ganen en altura hasta llegar a los 116 metros actuales.



Torres de Colón (o Torres de Jerez) al atardecer.

Sin embargo, el auténtico pionero en altura de la Castellana se elevaría algunos años antes (en 1971) y algunos cientos de metros más arriba en la propia Castellana: la nueva sede de la compañía La Unión y el Fénix. Como tal ave, la compañía renacía de sus cenizas con un nuevo edificio emblemático tal y como lo fueron el actual Metrópolis y aquel primer mini-rascacielos situado en la calle Virgen de los Peligros y del que se ha hablado anteriormente. Gutiérrez Soto fue el encargado de

diseñar este edificio de apenas 20 plantas pero cuya ubicación es excelente dada la ausencia de altos edificios en sus inmediaciones, lo que permite que su potente torre chapada en mármol italiano de tonalidad oscura, destaque ampliamente. Hoy en día, el edificio ha pasado a nuevas manos, y es la Mutua Madrileña quien lo ocupa.

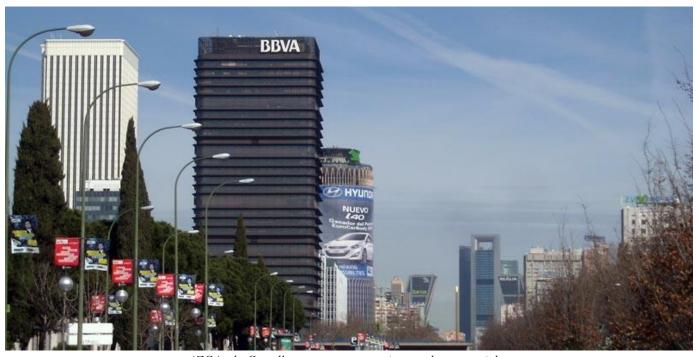
Pargo, será una zona la que cope los edificios más emblemáticos de esta nueva arteria vital de la ciudad: la zona de AZCA (acrónimo de Asociación Zona Comercial A, aunque su nombre oficial era el rimbombante de "Asociación Mixta de Compensación de la Manzana «A» de la Zona Comercial Avenida del Generalísimo") y que supone -incluso hoyel corazón financiero de Madrid. A finales de los años '50, la zona donde hoy se levanta AZCA era un espléndido solar donde los reclutas de la "mili" hacían instrucción y los pastores llevaban sus ovejas; lógicamente, una finca de este tamaño en pleno eje de la Castellana no podría quedar así y donde antes había un campo yermo, se comenzaron a levantar nuevos edificios y rascacielos.

Y entre éstos cabe destacar la Torre Picasso, un edificio de 157 metros de altura y que fue construido por el mismo arquitecto de las desaparecidas Torres Gemelas de Nueva York, el japonés Minoru Yamasaki, identidad que salta a la vista en cuanto vemos el edificio madrileño que nos recuerda, a una escala menor, a las torres destruidas. La Torre Picasso, al igual que aquellas, adquiere un diseño estilizado. Acabada de construir en 1989, a

sus 46 plantas acceden un total de 18 ascensores, contando incluso con un helipuerto en la azotea (personalmente nunca he sabido de un helicóptero que aterrizase en esta mini-pista, por lo que creo que realmente el arquitecto japonés "deslumbró" a autoridades municipales y empresarios que financiaron el proyecto con este elemento tan en boga en los años '80 en Estados Unidos). El edificio logró desbancar a la Torre Madrid como el edificio habitable más alto de la ciudad y de toda España hasta la construcción de las Cuatro Torres en la zona alta de la Castellana; pese a ello, se trata de uno de los rascacielos más bonitos de la ciudad, símbolo de toda una época y fácilmente identificable por su recubrimiento de color blanco.

Junto a la Torre Picasso, otra construcción vertical imponente es la Torre Europa (no confundir con la Puerta de Europa o Torres Kio), un edificio situado enfrente del antiguo Palacio de Congresos y hoy ocupado por CajaMadrid (Bankia). Primer edificio inteligente de Madrid, fue construido por Miguel Oriol e inaugurados sus 121 metros en 1982, justo a tiempo de servir de imagen de modernidad para la celebración del Mundial de Futbol.

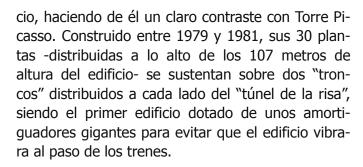
Más abajo –junto al Corte Inglés de Castellananos encontramos otro de los edificios emblemáticos de la ciudad: la Torre del BBVA. El arquitecto Sainz de Oiza (el mismo que el de las Torres Blancas) diseñó un rompedor edificio cuyos tonos ocres van oscureciéndose más y más a medida que la acción del sol va oxidando la estructura del edifi-



AZCA y la Castellana, nuevo escenario para los rascacielos



Torre Picasso, la más emblemática de AZCA.



En la zona se alzan otros edificios también más o menos conocidos por su altura pero, sin duda, el más recordado por todos es el malogrado Edificio Windsor, uno de los primeros en ser construido en la zona de AZCA. Aún recuerdo cómo me cautivaba, sin saber porqué, este pequeño rascacielos de 98 metros de altura con su "W" blanca claramente visible en lo alto. Edificio ampliamente reconocido por los madrileños, pasó a la memoria colectiva cuando en 2005 ardió inesperadamente; realmente no se llegaron a aclarar -al menos para el común de los curiosos como yo- cómo fue posible que un incendio detectado a tiempo se propagara con tal rapidez en cuestión de pocas horas haciendo del todo ineficaz la asistencia de los bomberos. Ahora, en su lugar, se dan los últimos retoques al Edificio Titania que, cual Ave Fénix, hace renacer el recuerdo de aquel Windsor emblemático de los '90,



Torre del BBVA, en Nuevos Ministerios.

solo que ahora elevándose algunos metros más, hasta los 104 metros de altura.

AZCA se configuró poco a poco, de esta manera, como la gran zona financiera de Madrid, una zona a cuyos pies se hallaban diferentes comercios que, como indicaba más arriba, harían de esta zona un punto de referencia comercial. Sin embargo, la zona no debía estar solo ocupada por edificios de corporaciones financieras o multinacionales, sino que también la Administración pública habría de tener cabida, lo que resultó con el edificio del Ministerio de Industria diseñado por Antonio Perpiñá y levantado junto a la Plaza de Cuzco en 1973. Con los años, el edificio de 23 plantas y 98 metros de altura pasaría a ser sede del Ministerio de Economía, permitiendo de este modo que se alzara, vigilante, sobre todo el conglomerado de empresas situadas en AZCA.

La tecnología, un salto de altura.

Hablábamos en la primera parte de este artículo de la importancia que tuvo la telefonía a principios de los años '20, importancia tal que impulsó la construcción del edificio de Telefónica en la Gran Vía madrileña con la finalidad de dar servicio al cada vez mayor número de usuarios del invento de Graham Bell. Desde aquel momento la telefonía fue pasando de ser una tecnología al servicio de clases acomodadas y de cada vez mayor número de empresas, a un aparato esencial en cualquier hogar.

Algo similar sucedió con la radio y aún más con la televisión años más tarde. Ya a finales de la década de los '60, los españoles podían ver cómo el hombre llegaba a la luna y las horas de emisión de la aún incipiente RTVE se ampliaban poco a poco. Sin embargo, aún la televisión no era en España un medio de masas. Este momento llegó, sin lugar a dudas, con la celebración en España del Mundial de Futbol. Por vez primera, España organizaba un evento cuyo destinatario era el mundo entero, y los medios empleados debían estar a la altura de la imagen de modernidad.

Es en este contexto cuando surge Torrespaña. Conocida como el "Pirulí", Torrespaña fue construida en 1982 con ocasión de la celebración de los Mundiales de Futbol (de hecho, fue inaugurada por los Reyes el mismo día en que se iniciaba el Mundial de Futbol, el 7 de junio) y estaba basada en el modelo de la torre de comunicaciones de Berlín. Se trataba de la primera construcción de este tipo en España (habrían de esperarse 10 años para que Calatrava elevara su vanguardista torre de comunicaciones en Barcelona y que en el mismo año se construyera la Torre de Collserola también en la Ciudad Condal) y, por ello, fue emblemática desde el primer momento. Su emplazamiento fue elegido cuidadosamente, dado que debía estar situada en un punto en el que los edificios de altura no interfirieran la señal emitida desde esta nueva torre de comunicaciones. En apenas un año se construyó esta torre de 220 metros de altura y que se convirtió desde entonces en la construcción "habitable" más alta de Madrid hasta que se inauguraron los edificios de las Cuatro Torres en la prolongación de la Castellana.

La tecnología, sí, había entrado en España de la mano de la televisión pública. Sin embargo, en los años siguientes su uso se fue extendiendo no solo a las empresas de telecomunicaciones o a las administraciones relacionadas con la defensa del Estado, sino que las nuevas formas de trabajo, la tecnificación de los procesos y el abaratamiento de

la tecnología, permitió que también las administraciones más cercanas al ciudadano las fueran incorporando a sus procedimientos.

Así, en 1992 se inaugura por el Ayuntamiento de Madrid el Faro de Moncloa, una infraestructura que sirve de torre de telecomunicaciones para los servicios municipales y que se eleva 110 metros. Su mirador, descentrado respecto del eje de la torre y situado en la cota de los 92 metros, ofrece un espectacular punto desde el que poder otear la zona oeste de la ciudad y permitirnos descubrir, en la lejanía, otra construcción de altura: el Hospital Militar Gómez Ulla, situado en el distrito de Carabanchel, y que con sus 89 metros ocupa la 15ª posición de los edificios más altos de Madrid; y es que atrás quedaron los tiempos en los que este hospital se configuró, a finales del siglo XIX, como un conjunto ordenado de pabellones horizontales.

Por último, y aunque sea brevemente, hemos de hacer mención a un proyecto de torre de comunicaciones y que fue presentado por Santiago Calatrava allá por 1998. La idea era seguir el modelo de la torre de Toronto –luego seguido por Tokio- y evitar así todas las antenas parabólicas que estaban afeando la ciudad; para ello proponía construir



El Faro de Moncloa.

esta torre de unos 500 metros de altura (lo que hubiera supuesto el récord de altura en Madrid) a cuya media altura se encontraría el centro de control de la misma. El proyecto, como todos los de Calatrava, requería varios miles de millones de euros de inversión, por lo que pese al interés despertado en algunas administraciones (años después el por entonces presidente de la Comunidad de Madrid abogó por la construcción de una segunda torre de comunicaciones que complementara a Torrespaña), el proyecto finalmente se archivo en un cajón perdido.

El futuro Madrid

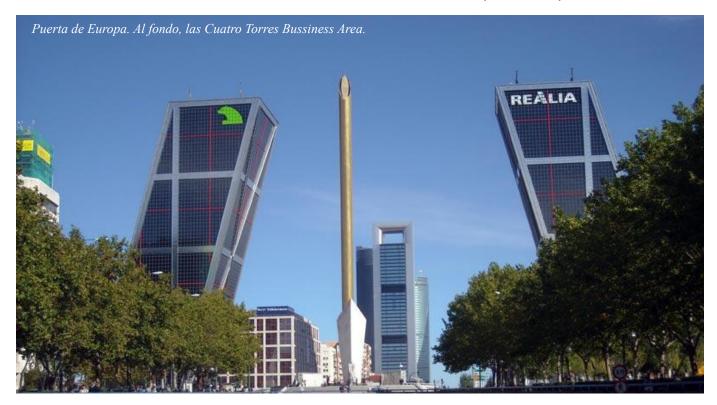
Tal y como se exponía más arriba, el Paseo de la Castellana estaba llamado a seguir expandiéndose hacia el norte. Chamartín quedaba a la vista, ya incorporada a la ciudad, y a finales de la década de los 90 Madrid debía comenzar en la Plaza de Castilla, para lo cual era preciso levantar un hito constructivo.

El proyecto de levantar aquí sendos rascacielos era viejo (Zuazo a principios del siglo XX, posteriormente en los años '60 el arquitecto Bonet propondría dos edificios de 50 plantas cada uno), pero no fue hasta 1996 cuando se levantaron las torres inclinadas que hoy conocemos y con las que se pretendía crear un icono que fuera puerta de entrada a Madrid como en su momento lo habían si-

do las de Alcalá, Toledo, Guadalajara o San Vicente.

El proyecto tenía cierta dificultad dado que el subsuelo de la zona estaba plagado de túneles de diversos tipos, lo que hacía que las torres hubieran de estas muy separadas en atención a salvar dicho obstáculo. Finalmente, el norteamericano Estephen Achilles diseñó las actuales torres de 114 metros con una inclinación convergente de 15º lo que justificaba su similitud con un arco o puerta, y motivo por el cual se bautizaron oficialmente como Puerta de Europa (nombre rimbombante y significativo del rumbo europeista del país), aunque fueron ampliamente conocidas por las "Torres Kio" en alusión a la corporación Kuwait Investment Office promotora de la edificación. El perfil de estas Torres se convirtió rápidamente en símbolo del Madrid de finales del siglo XX y se incorporó con rotundidad al skyline madrileño. Merece la pena acercarse al lugar y seguir sorprendiéndose de cómo dos edificios puedan lograr dicha inclinación sin desplomarse, algo conseguido mediante la situación de contrapesos en la base de los edificios que permite que éstos se afiancen en el terreno.

Pero las puertas están hechas para salir o para entrar y, a veces, ambos movimientos pueden ser confundidos con facilidad. Por ello, y aunque Puerta de Europa debía ser el punto de acceso a la capital desde la carretera de Burgos (tal y como en los años '40 se pretendió que fuera el Arco del





Cuatro Torres Bussines Area.

Triunfo en la zona de Moncloa respecto del tráfico procedente del noroeste), hoy en día las Torres Kio suponen el acceso desde el centro de Madrid a la nueva zona de negocios representada por las Cuatro Torres.

Y es que las Cuatro Torres Bussines Area (CT-BA) suponen la última expresión en Madrid –y en España- de lo que hoy día son los rascacielos, así como el más reciente icono de Madrid, tanto que utilizando sus formas se dio lugar a uno de las propuestas (finalmente desechada) del logotipo de la candidatura madrileña a los JJOO de 2020.

Aunque se trata de cuatro torres diferentes (Torre CajaMadrid –antigua Repsol-, Torre Sacyr, Torre de Cristal y Torre Espacio) se tienden a tratar de forma única al formar un todo en su conjunto. Acabadas de construir entre 2008 y 2009, los edificios más altos de este complejo son la Torre Caja-Madrid –diseñada por Norman Foster- y la Torre de Cristal –de César Pelli, autor también de las Torres Petronas, y en la cual se encuentra el jardín vertical más alto de Europa con 30 metros de diversas plantas y árboles-, ambas con 250 metros de altura, el máximo permitido por la correspondiente ordenanza del Ayuntamiento; y altura que hace que haya una diferencia de hasta 10°C entre la planta

más baja y la planta más alta del edificio. Impresionante, ¿verdad?

Y, sin embargo, el protagonismo de mayor altura se lo quito a ambas la Torre Espacio, dado que a sus 236 metros iniciales se le añadieron en 2010 un mástil de 16 metros de alto que soporta una bandera española de 30 metros cuadrados, lo que le ha otorgado el número 1 del skyline madrileño y nacional con un total de 252 metros. Y es que Torre Espacio rompió moldes y no solo por sus escasos 2 metros de diferencia con sus competidas o por haber sido la primera en abrir sus puertas, sino también porque pese a tener una altura habitable menor, dispone de más plantas sobre el suelo, en concreto, 57 (muy lejos de las 46 plantas de la Torre de Cristal pese a tener una altura considerablemente mayor) a las que acceden un total de 27 ascensores cuya velocidad media oscila entre los 2,5 y los 7 metros por segundo. Y no solo eso, sino que también acoge el Sagrario más alto de España, pues en su planta 33 -coincidente con la edad de Cristo al morir crucificado y establecida a 135 metros de altura- se habilitó una capilla que en la noche madrileña es iluminada con un potente neón verde intermitente que en la noche madrileña marca un punto de esperanza y sosiego en el loco mundo que se vive en las oficinas colindantes. Por lo demás, he de reconocer que es el edificio más espectacular de todos pues, aparte de asemejarse a un cohete espacial desde la distancia, tiene la particularidad de que su forma va variando desde la base cuadrada a una ojival en lo alto, lugar en el que se encuentra una piscina climatizada y una pista de pádel para partidos "de altura".

La última es la Torre Sacyr Vallehermoso, un rascacielos de líneas clásicas y forma redondeada y que, siendo el único diseñado por arquitectos españoles (concretamente, madrileños), también cuenta con un total de 236 metros de altura (inicialmente, 215 metros) en los que, entre otros, se ubica un hotel de cinco estrellas y restaurante panorámico en el que, si uno quiere darse el capricho y puede permitírselo, puede cenar contemplando Madrid a los pies.

Sin embargo, esta diferencia de escasos metros entre unos edificios y otros no se nota desde la distancia; y es que el conjunto se observa con claridad desde varios kilómetros a la redonda, y con independencia del punto cardinal desde el que nos acerquemos. Aún recuerdo cómo, a poco de salir de El Escorial o de Alcalá de Henares, las imponentes figuras se recortan sobre el cielo madrileño como si se trataran de un potente imán que nos atrae a esta maravillosa ciudad.

El complejo del CTBA, sin embargo, no está terminado. Junto a las cuatro torres mencionadas se habría de levantar el nuevo Centro Internacional de Convenciones y Congresos, un espectacular rascacielos de forma circular y 120 metros de altura que lo convertiría en el octavo rascacielos de Madrid por altura. El edificio, diseñado por los arquitectos madrileños Emilio Tuñón y Luis Mansilla, buscaba no quedarse empequeñecido frente a las Cuatro Torres, sobre todo teniendo en cuenta que este tipo de edificios púbicos son, por definición, horizontales. Sin embargo, y pese



Torre de Cristal y la Torre Espacio del CTBA.

a ser colocada la primera piedra de este nuevo icono arquitectónico de la ciudad en noviembre de
2008, apenas un año después las obras serían paralizadas por falta de presupuesto. Lástima, porque
este nuevo Palacio de Congresos sería, de todos
los realizados hasta ahora, el primero en ser construido en vertical después de que se desechara el
proyecto de Palacio de Exposiciones y Congresos
de Madrid (Museo Vertical) del arquitecto Casto
Fernández Shaw que propuso, en 1951, un edificio
de forma elipsoidal con 30 plantas y unos 115 metros de altura coronados por una gran antena, y
cuya maqueta hoy podemos admirar en el Museo
Reina Sofía.

Conclusiones.

Como hemos podido ver, el Madrid vertical, pese a estar muy alejado de los modelos norteamericanos y de los más recientes mega-proyectos de rascacielos, no ha dejado de sorprendernos con múltiples ejemplos que con más acierto en unos casos que en otros, y con diferente altura en cada caso, nos muestran que la incorporación de Madrid a la ciudad vertical, aunque tardía, ha sabido adaptarse a los tiempos vividos en cada caso y, sobre todo, a las dimensiones y humanidad de nuestra ciudad.

Una mayor humanización que se vislumbra, por ejemplo, en el hecho de ser una de las capitales con más porcentaje de zonas verdes. E incluso aquí, y para acabar, surge el modelo vertical porque, además del jardín vertical mencionado en la Torre de Cristal, se alza otro jardín vertical junto al Caixaforum, situado en pleno Salón del Prado proyectado por José de Hermosilla en tiempos de Carlos III. Sus vistosos colores y su ubicación en una fachada lateral, llaman la atención de los visitantes que no se esperan un jardín en esta curiosa disposición en una zona tan clásica como ésta.

Y es que, ¿quién dijo que Madrid no es una ciudad vertical?

FUENTES CONSULTADAS

- "Puerta de Europa". UTE Torres Puerta de Europa, 1995
- Diario ABC (edición Madrid) de 26 de noviembre de 1926
- Diario ABC (edición Madrid) de 27 de octubre de 1955
- Diario ABC (edición Madrid) de 7 de junio de 2012
- Exposición "Torres y rascacielos. De Babel a Dubai". Caixaforum Barcelona, 2012
- Herbert Wright: "Rascacielos. Imponentes edificios que se alzan en el cielo".
 Parragon Books Ltd., 2008
- Ignacio Merino: "Biografía de la Gran Vía". Ediciones B, 2010.

- Información de la compañía Abertis en www.abertis.com
- Isabel Gea Ortigas: "Madrid curioso". Ediciones La Librería. 2008
- Isabel Gea Ortigas: "Madrid. Guía Visual de Arquitectura". Ediciones La Librería, 2009
- Pedro Navascués Palacio. El Edificio de la Compañía Telefónica de Madrid
- Periódico Que, de 18 de diciembre de 2008
- Un coliseo para la Puerta del Sol. Diario El País de 22 de julio de 2006
- VV.AA.: Madrid no construido. COAM, 1986
- www.viendomadrid.com



Concurso de microrrelatos de "Entre coche y andén".

Continuando con la colaboración con Grupo Andén www.grupoanden.com publicamos el ganador y los dos finalistas del concurso de microrrelatos organizado junto con Metro de Madrid y Escuela de Escritores.

Relato ganador: Remodelación. Autora: Laura Sarrió López

Finalmente, decidieron remodelar todas las líneas de metro y hacerlas circulares, porque el constante movimiento en curva recordaba a los viajeros la feliz ingravidez de los tiovivos.

Relatos finalistas:

Mírame a los ojos. Autora: Paloma Díez Temprano

Casi todos los días coincidimos. Nos sincronizamos bastante bien para no conocernos. Cuando le veo aparecer en el andén disimulo todo lo que puedo. A veces pienso que se me oye el corazón. Noto su mirada: profunda, esperanzadora. Me imagino mil situaciones con él durante el trayecto. Siempre se baja en Gran Vía. Yo continúo un poco más. Hoy vamos de pie. Se acerca a mí. No puedo respirar. Justo en el momento que se abren las puertas me susurra "mírame a los ojos". Soy incapaz. Hubiera adivinado lo de mi vuelta: amo a otro, sin querer, desde Tribunal.

La pasajera. Autor: Francisco García Oblanca

Juan escuchó la megafonía: "Próxima estación Delicias". Miró el reloj: "Las nueve, voy bien". En Delicias subió una pasajera, el conductor salió de su cabina y la besó, después dijo: "Las nueve, vas muy retrasada, pero no te preocupes, lo arreglaré", regresó a su cabina, el tren arrancó.

Volvió la megafonía: "Próxima estación Delicias". "Es imposible", pensó Juan "¿Volvemos a Delicias?" Miró el reloj: las ocho y media. "Esto no puede ser". El conductor salió de la cabina, besó a la chica: "Ya está arreglado, adiós mi amor".

Mientras abandonaba el vagón ella dijo: "Cariño eres un sol".

Publicidad... de hace ya un tiempo

De toda la vida ha sido importante para los humanos el estar guapos y por ello se ha recurrido desde tiempos inmemoriales a todos los medios posibles para ello. La industria siempre ha estado al quite para hacernos pensar que lo hemos conseguido y la publicidad, fiel aliada del comerciante, ha hecho históricamente su trabajo, haciéndonos ver que es posible obtener con artificios lo que Natura muchas veces nos ha negado.

El cabello tradicionalmente ha sido motivo de preocupación y por eso, en esta entrega de publicidad antigua de nuestra ciudad, vemos que ocupa más espacio que otros anuncios en una selección que quiere mostrar una breve reseña de la oferta que se tenía para acrecentar los encantos de cada quien.

Texto y selección de anuncios: Alfonso Martínez



OJOS DE ESPAÑOLA

todo pasión, todo fuego, rodeados de atrayente misterio oriental y de belleza admirable, tienen su secreto en el negro-sombra HUMO DE SANDALO (absolutamente inofensivo). Estuche, 3.75 ptas. Complemento definitivo de la stoilette artística es el imborrable rojo-líquido para los labios JUGO DE ROSAS. Envase corriente, 3 pesetas.

Fabricados por FLORALIA, creadora del supremo JABON «FLORES DEL CAMPO» anto la Casa Floralia, que ya apareció en esta sección, como su competidora Gal, aparte de su relevancia en la industria madrileña; merecerían un número especial de publicidad por el valor y mérito artístico de sus carteles. En la página anterior vemos un ejemplo de los productos de Floralia para ojos y labios en 1926.



BOTTEAUX

MARCHANT

EN CHEVEUX

FABRICANT DE POSTICHES

OUTHLIAGES

POUR COIFFEURS

Á

PARIS

10, Rue Croix des Pettis Champs, 10

Demander le catalogue illustré de tous les articles et pour renseignements s'adresser chez Mr. Gascon (Domingo) à

MADRID.

BOTTEAUX

COMERCIANTE

EN CABELLOS

FABRICANTE DE POSTIZOS

ARTÍCULOS

PARA PELUQUEROS

EN

PARIS

10, Rue Croix des Pettis Champs, 10

Pídase el catálogo ilustrado con todos artículos, y para noticias é informes de esta casa dirigirse al Sr. Gascon (Domingo) en

MADRID.



Guia del peluquero y el barbero (01/02/1879)

o era necesario ser calvo (andar con la cabeza desnuda de pelo no es cosa que gustase mucho) para la cosa de usar postizo, pero del comercio de pelo se pueden escribir tratados. Aparte de las pelucas señoriales y cortesanas, los del común (habitualmente los que tenían posibles) eran también clientes fervientes de este negocio. Destaca el anuncio de pelucas francesas con venta por catálogo en casa Domingo Gascón en Madrid y el de 1786, para contarnos como era la cosa en el XVIII.

En la peluqueria que esta en la calle de Jacometrezo, junto al guitarrero, se vende pelo, rizos postizos, añadidos, erizones y pelucas hechas á todas medidas, dandose todo con mayor equidad que en otras partes.

Diario curioso, erudito, económico y comercial (16/07/1786)

n la calle de Carretas el peluquero Afán se encargaba allá por 1874 de arreglar a los dandis madrileños. También podemos comprobar como el crecepelo que merece la pena es illa grasa de oso!! o al menos así lo estimaban en 1850. Y que decir de esos otros productos que aparte de impedir la caída del pelo te curaban de la jaqueca, vendidos en la importante Casa Pagés de la calle Peligros, 1.

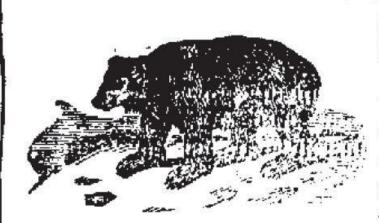
GRAN SALON DE PELUQUERÍA DE AFAN.

17 CARRETAS 17

EN ESTE ACREDITADO ESTABLECIMIENTO, CUYO SERVÍCIO ES DE LO MÁS SELECTO Y COSTOSO QUE EN EL RAMO SE CONOCE,



Mundo Cómico (11/01/1874)



SE ACABA DE recibir la verdadera grasa de OSO de Asturias, la única conocida para hacer crecer el pelo. El precio de cada bote de cristal á 4 reales y en porcela-

na 8. Calle de Carretas, núm. 31, fábrica de perfumería de Miró. 10—(114)

El Clamor Público (12/12/1850)



Mundo Gráfico (01/04/1914)

Este gran especifico que ha conquistado la más sólida fama, por sus excepcionales condiciones, á base del azufre, ha sido effeacisimamente mejorado con el jugo de plantas ferruginosas, cuya combinación científica combate infaliblemente toda ciase de afecciones del cuero cabelhado. Es depositaria de este magnifico producto la Casa Pagés, Peligros, 1, Madrid

emos hablado de las pelucas, pero otra de las fantasías más humanas es la de tener un color diferente de pelo al que te ha caído en suerte. Aquí normalmente gueremos ser rubios y en otros sitios morenos. Aquí va una muestra de las persuasiones publicitarias para cambiar la tonalidad del cabello de ellas, de ellos e incluso de los niños, que la Perfumería Elmmat pretendía que fuesen absolutamente todos rubios.

Entre estos productos estaba la brillantina, recién inventada en 1847 y que, aparte del aspecto, también se usaba para cambiar el tono del pelaje.



para caballeros. Ultimas novedades en

en bisonés postizos y transformaciones con raya natural, para señoras. Premiados en varias Exposiciones. Ondulación marcel y eléc-

Especialidad

trica. Tinturas. Manicura. Perfumeria :: On parle français :: Huer tas, 7, duplicado. Teléfono 870-M. — M A D R I D

Mundo Gráfico (03/06/1925)



Inofensiva, eficaz, vuelve instantáneamente los cabellos blancos ó grises á su primitivo color. Aplicaciones y venta: Huertas, 7, duplicado. Teléfono 870 M. Madrid.

Nuevo Mundo (22/09/1922)

Pomada de nueva invencion, admirable para suavizar, dar brillo y hermoscar el cabello, inventada por Lebon, quimico y perfumismta del Rey; hote de cristal, 6 rs.

Agua de Paris, ó sea agua de Colonia de nueva inven-

cion, privilegiada; frasco grande, to rs.

Randolina inglesa últimamente inventada en Londres, la única que se usa en el dia en el estrangero, para fijar y lustrar el cabello, sostener los rizos y hacerse Bandesux sin dejar el cabello sucio y tieso como las demas bandolinas; frasco, 6 rs.

Aceite perfumado de jazmin, rosa y bergamota; frasco,

3 rs.

Depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, número 8, tienda de estampas.-En Paris, Lebon, quimico y perfumista del Rey .- En Londres, perfumeria estranEl Heraldo de Madrid (10/10/1847)

Estampa (20/07/1935)



¿Rubio platinado?... ¿Rubio dorado?... ¿Rubio obscuro?... ¿Castaño claro?...

medios, pueden obtenerse con Rubior Emilmat, el decolorante de los cabellos más antiguo que se ha creado en Es-

Si usted, lectora, quiere ganar en gracia, distinción y personalidad, aclare

Cualquiera de esos tonos, y los inter- su cabellera con este magnifico preparado, que es absolutamente inofensivo hasta para las cabezas más delicadas. Sus tonalidades son bellisimas en todos los matices y quedan los cabellos suaves, limpios y tan brillantes que parecen tener entretejidos rayes de sol.

> TINTURA ESPECIAL

se vende en las principales perfumerias del mundo. Estuche, pesetas 6,25 (timbre incluido). Gratis mandames bonito folleto si usted lo pide a la PERFUMERIA EMILMAT.

Madrid.



La Moda Elegante (14/06/1891)

LA BRILLANTINA INDIA



MARCA REGISTRADA

devuelve a las canas su color primitivo, sin teñirlas: con su uso, no salen nunca.

Se aplica con las manos, pues no es grasienta ni mancha.

Deja el cabello con brillo natural y delicado perfume.

Cura la mayoría de las enfermedades del cuero cabelludo.

Fortifica la raíz del cabello, haciendo conservar una cabellera limpia, abundante y juvenil.

Sirve igualmente para el cabello, barba y bigote. Precio, 5 pesetas, en perfumerías, droguerías y farmacias. Representante en Barcelona: J. Puig. Bruch, 136.—Depósito central: José Barreira, Marqués de Santa Ana, 11, Madrid.

El Sol (02/03/1920)



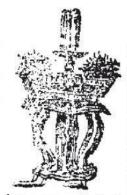
Estampa (11/05/1935)

RUBIOR EMILMAT

se los siguientes: Castaño claro, Rubio natural, Rubio pálido y Rubio platino.

Se vende en las principales perfumerias del mundo. Estuche: pesetas 6,25 (timbre incluido).

PERFUMERIA EMILMAT. — MADRID



LA FUENTE DE VINAGRE

perfumado que figuraba como el mas bello adorno de la esposicion de mister EUGENE RIMMEL en el palacio de cristal no se habrá borrado sin duda de la memoria de los infinitos viajeros, y en especial de los que Mr. Rimmel humedecia sus pañuelos con

las aguas de la fuente. Este perfumistade S. M. británica ofrece hoy un completo surtido de su perfumería higiénica que ha merecido la garantía del célebre doctor Ure y la declaración de que se compone de las mas puras é inofensivas sustancias. Entre sus productos figuran las saludables lociones para la piel, los jabones de flores, las esencias, dentifricos, pomadas, estuches de tocador, vinagres anti-mefíticos, etc., etc., todos honrados por una medalla en la Esposición Inglesa, y presentados bajo la forma mas ingeniosa y nueva, cuyos precios varian de 6 á 36 rs.

Se ruega al rúblico de Madrid se acerque á ver estos productos á la Esposicion estrangera, calle Mayor, núm. 17, cuyos propietarios los señores Saavedra y de Riberolles son los únicos agentes autorizados en España de Mr. Eugene Rimmel, perfomista de la Reina, 38 Gerrard Street, Solio Lóndres. (A—032) o

o todo es el pelo. Hoy en día la Casa Rimmel, fundada por el perfumista Eugene Rimmel y conocida por sus labores para los ojos empezó vendiendo por estos lares, exactamente en la gran Exposiciópn Extranjera de 1853, vinagre perfumado, como producto de "perfumería higiénica" (seguramente hoy nadie sería capaz de ponerse eso)

Un anuncio de 1758 nos pregona las virtudes de la crema de los Carmelitas Descalzos de Avignón que, no solo arregla impurezas, limpia pecas, etc. sino que cura "cánceres recientes".

El Clamor Público (21/08/1853)

En la calle de la Montera, esquina de la Angosta de S.Bernardo, encima de una Confiteria, quarto p. incipal, le venden los Polvos de Aix : aqui mismo se hallarà la prodigiofa Pomada de los Reverendos PP. Carmelitas Defcalzos de la Ciudad de Aviñon, la qual tiene virtudes muy apreciables, y ion las figuientes: Cura empeynes, llagas de todos generos, quita las pecas, dissipa los canceres recientes, fana las quemaduras, fabanones, cortaduras, tumores, verrugas, sama, lepra, tiña, y las almorranas; se dara la Receta impressa en Español; y el Botecillo fellado por dichos Religiofos: su precio fixo es 16. reales cada Botecillo.

Diario curioso, erudito, económico y comercial (11/02/1758)



i hablamos de belleza hay que referirse a las uñas y estas siempre han sido, oficialmente, tratadas exquisitamente por la Casa Cutex,que contaba como concesionario en Madrid a Federico Bonet como nos cuentan en estos dos modernos anuncios de 1926 y 1936.

Crónica (19/07/1936)

Uñas rosadas y brillantes



manos blancas y atractivas

El Esmalte líquido CUTEX da a las uñas un brillo rosado seductor. Si aún no lo ha usado haga una prueba. Durante muchos días tendrá las uñas tan pulidas y brillantes como sí acabasen de ser «hechas» por la más experta manicura. Aplíquese el Esmalte Líquido CUTEX sobre las uñas recién lavadas. El Esmalte Líquido CUTEX no pierde el brillo al contacto del

agua ni se agrieta ni desprende. No requiere ningún disolvente especial. Para hacer desaparecer los residuos de aplicaciones anteriores, basta dejar caer una gota del mismo esmalte sobre la uña y enjuagar inmediatamente. El Esmalte Líquido CUTEX puede obtenerse en dos matices: Rosa claro y Rosa oscuro. Cada estuche contiene lo necesario para el arreglo de sus uñas.

Concesionario: FEDERICO BONET Apartado 501. - MADRID

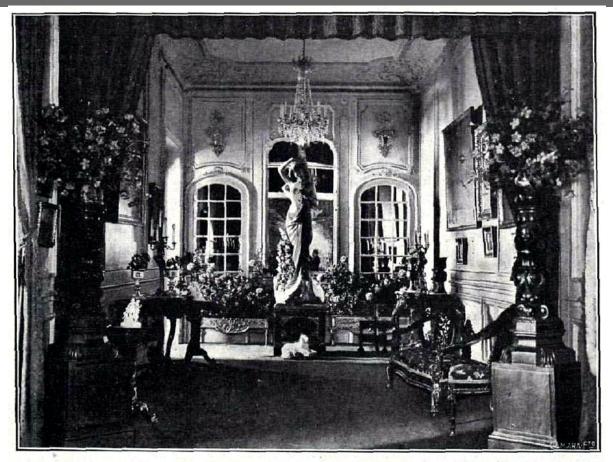




	State of the state
Adjunto Pras. 1'50 e se sirva enviarme el para seis aplicaciones	n sellos de correos, para que estuche ministura CUTEX completas-
Nombre	
calle	
Población	
	se sirva enviarme el para seis aplicaciones Nombre calle

Nuevo Mundo (11/06/1926)

a Casa Peele, fundada por el Dr. Lehman, y que también merecería capítulo aparte, vendía absolutamente de todo en el mundo de la cosmética: Depilatorios, cremas, esencias, etc. Y lo vendía tan bien que llegó a comprarse un palacio en la Carrera de S. Jerónimo, 40 para establecer su tienda originaria de la calle Alcalá, 73. Como podemos ver en las fotos la tienda quedó espectacular (conservó hasta la capilla). Peele fue famosa porque muchas famosas hacían publicidad para ella prestando su imagen, así la mismísima Da María Guerrero.

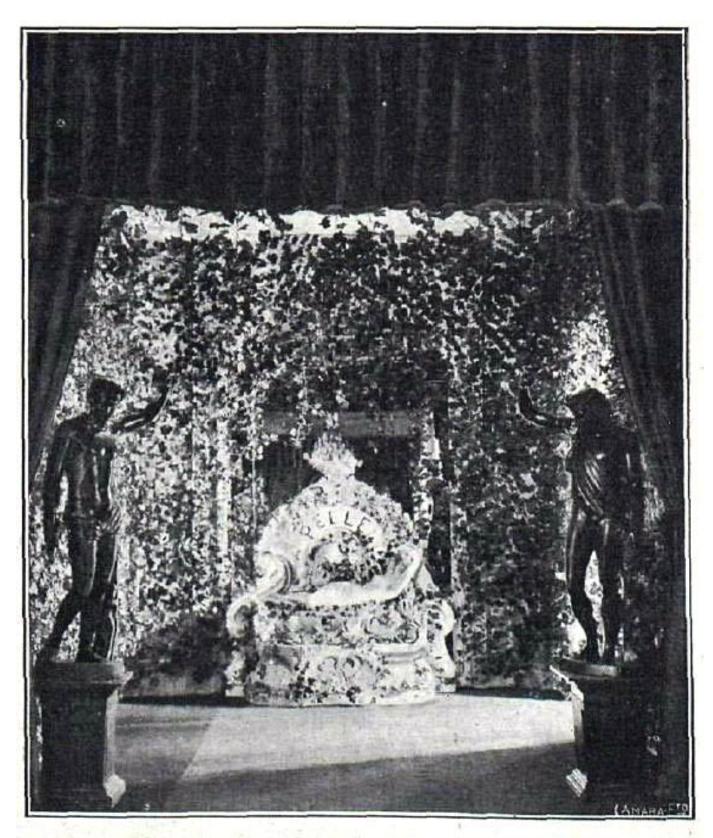


Una vista del soberbio "hall" de la "Casa Peele"



Centro del "hall" de la "Casa Peele"

Dos vistas del hall de la tienda de la nueva tienda de Peele en la Carrera de San Jerónimo. Esfera (11/05/1918)



Fuente en el "hall" de la "Casa Peele", obra del escultor D. Salvador Liongarriu

Fuente instalada en el hall de la Casa Peele, obra de Salvador Llongarriú. Esfera (11/05/1918)



"Lotion Peele, Automasaje

líquido,

tiene fama mundiat por ser el único preparado verdad que quita por completo las arrugas, pecas, manchas, granos, erupciones y cuantos otros defectos tenga el cutis.

SIN PINTARLO

Ptas. 10 el frasco y 6 medio frasco.

FRASCO 'MARIA GUERRERD'

Pesetas 25.

(Tiene más que el triple contenido del frasco de ptas, 10.)

HIERBINA PEELE.

vence radicalmente la OBESIDAD por fricciones en poco tiempo resultado seguro y sorprendente. Pesetas 6 el frasco y 15 frasco de un litro.

Crema "Cecilia Peele,

Vegetal. Blanquea instantaneamente v de modo distinguido el entis. (Unico preparado que no destruye los efectos de la "Lotion Peele"). Pesetas 10 el tarro









Los productos higiénicos «PEELE», del sabio dermatólogo Dr. Lehman, tienen fama universal por ser los únicos verdad que conservan y hermosean de manera natural el cuits, cuerpo, cabello, manos y ojos, sin perindicar la salud ni la epidermis.



JULIA FONS, la encantadora tiple del Teatro Reina Victoria,

PERFUME DEL CIOSO Y PER-SISTENTE DE GRAN MODA Pesetus 12 el frasco.

ESENCIAS «PEELE» tienes el pertume na trad de las flores, Jazuain, Violeta,

Rosa, Acacias, Lilas, Havely Bouquet

Ptas, 6 frasco pequeño Pias 15 frasco gra de de lujo

AGUA DE TOLADOR "PEELE" "LA MAJA"

perfama deliciosumente el agna y os completamento libre de substancias perjudiciales à la piel.

Pesetas 15 frasen de lujo,

"BELOCULI DEELE.

da á los ojos un bri-Ho extraordinario, ntractivo y fascinador. (Inofensivo para la vista).

Pesetas 10 la caja

"Tintura Peele,,

Instantanea, completamente inotensiva.

Preparado vegetal que da à las canas el color natural, castaño claro y castaño oscuro.

Ptas, 15 la caja.

HERMOSEA LOS OJOS por bacer crecer y aumentar las pestañas y cejas de manera sorpreudente.

Pesetas 10 el frasco

"DEPILATORIO PERLE.

es el UNICO que destruye por completo la raiz del ve-Ho SIN CAUSAR EL MENOR DANO, dejando una piet blauca v fint.

Pesetas 10 el tarra y tā et tarro doble.

De venta e., toda = las perfumerias, for nacias Coipel, F. Gayoso, demás principales y en el

Depósito Central: "CASA PEELE", Alcalá, 73, MADRID

Depósitos en London y Buenos Aires: HARROD'S, Limited; en Paris: Galeries Lalayette

En esta página entera de Mundo Gráfico podemos ver parte del catálogo de la Casa Peele con recomendación firmada por la famosa cantante de zarzuela Julia Fons. Mundo Gráfico (03/01/1917)



DOÑA MARIA GUERRERO, declaras

Fot Koulak

"Los productos de la "Casa Peele" son excelentes; desde que los conozco, no uso otros".

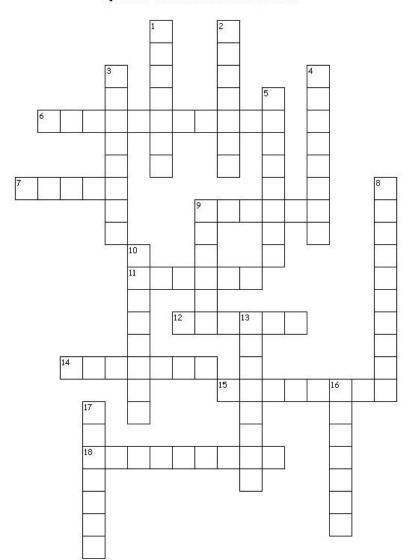
Los célebres preparados higiénicos "PEELE" del sabio dermatólogo Dr. Lehman, están de venta en todas las Perfumerias, Farmacias Coipel, F. Gayoso, Madrid, y en el

Depósito Central: "CASA PEELE", Alcalá, 73, Madrid

Madridgrama.

Por: Gatón de Oro

Quince madrileños ilustres



TI		•			7	
н	AV	1771	111	t/I	In	C
	•,,	iza	,,,	u	L.C.	•

6. José de	. Arquitecto (1665-1725)
7. Pedro	. Astronauta (1963-)
9. Claudio	. Pintor (1642-1693)
11. José	y Gasset. Filósofo (1883-
1955)	
12. Fátima de	. Astrónoma (S.X -S. XI)
14. Ricardo	. Escultor (1845-1924)
15. I.En	mperador del Sacro Imperio
Romano Germá	nico (1503-1564)
18. Ventura	Arquitecto (1717-1785)

Verticales

verticales
1. Enrique Poncela. Escritor y
dramaturgo (1901-1952)
2. Francisco de Escritor (1580-1645)
3. Francisco Asenjo Compositor
(1823-1894)
4. Francisco Javier Militar y político
(1758-1852)
5. Jesús Gimnasta (1976-)
8. Emilio Futbolista (1963-)
9. Federico, Compositor (1846-1908)
10. Agustín Actor (1930-2005)
13. Amparo Actriz (1925-)

16. Edgar ______. Escritor y director de cine (1899-1967)
17. Gregorio _____. Científico e historiador (1887-1960)

Solución al número anterior

El mundo de la zarzuela

